RCRC
Cruz Roja Media Luna Roja
NÚMERO 1 · 2014 www.redcross.int

El futuro del derecho internacional humanitario
Un artista imagina las normas de la guerra en 2064

Relatos de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
Con motivo del 8 de mayo recordamos lo que nos une al Movimiento

Avanzar sin olvidar
Ruanda recuerda su pasado para forjar un futuro mejor

Programados para la guerra

¿Cómo sería el futuro de los conflictos armados?

LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.

CICR

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 189 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política.Orientada por la Estrategia 2020 —el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio—, la Federación Internacional afirma su determinación de "salvar vidas y cambiar mentalidades".

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 189 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
se rige por siete Principios Fundamentales:
humanidad, **imparcialidad**, **neutralidad**, **independencia**, **voluntariado**, **unidad** y **universalidad**.

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental:
ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.

La voluntad de vencer el genocidio

Hace ya veinte años del inicio del genocidio de Ruanda y la memoria de este terrible suceso sigue conmocionando la conciencia colectiva de la humanidad y fortaleciendo nuestro compromiso de luchar contra la impunidad del crimen más odioso. Al igual que con las atrocidades presenciadas durante el Holocausto y en Srebrenica, el genocidio de Ruanda se ha incorporado a un proceso de reconocimiento colectivo de que el crimen de genocidio no puede ni debe quedar impune.

Estos episodios abominables subrayan la importancia de la labor pionera de Raphael Lemkin y sus incansables esfuerzos*, que llevaron a la adopción de la Convención sobre el genocidio (Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio) y a la codificación del compromiso con la humanidad de disuadir a los *genocidas* y hacer que paguen por sus crímenes.

Fotografía: REUTERS/Luc Gnago

Lo que ha dejado el genocidio en Ruanda no solo es el casi millón de vidas perdidas y traicionadas por la inacción de la comunidad internacional, sino también su efecto en el desarrollo del derecho internacional humanitario, la prevención de atrocidades y la justicia para las víctimas. Este aniversario es una ocasión para recordar esas vidas y examinar con ojo crítico las lecciones que se han sacado de esa tragedia.

Los horrores del genocidio de Ruanda finalmente obligaron a la comunidad internacional a pensar en qué forma hacer más efectiva la Convención sobre el genocidio, en la cual se reafirma el consenso mundial de que los crímenes de esta naturaleza y magnitud no deben quedar impunes. El genocidio fue el ejemplo más dramático de los peligros que conlleva la vacilación política y de las consecuencias de la inacción. Hoy en día, la adopción de medidas para prevenir el genocidio no es una opción de principio, sino más bien una obligación legal internacional para hacer cumplir una norma imperativa.

En 1994, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció el Tribunal Penal Internacional para Ruanda como una respuesta directa al genocidio en Ruanda. Sin embargo, la vacilación política que permitió que se produjera el genocidio dejó enseñanzas más amplias que sentaron las bases para constituir un tribunal penal internacional permanente, como estaba previsto al principio en la Convención sobre el genocidio y que finalmente cristalizó en la Corte Penal Internacional (CPI).

La definición de delito de genocidio contenida en la Convención sobre el genocidio se reprodujo textualmente en el artículo 6 del Estatuto de Roma, lo que dota a la CPI con la competencia de juzgar las ocurrencias de ese grave delito. El Tribunal hace cumplir la obligación de los Estados de vencer el genocidio y promover la investigación y el enjuiciamiento de los presuntos responsables. El Tribunal de Ruanda y la CPI representan una nueva era en materia de responsabilidad, en la cual no habrá refugio para los genocidas ni asilo para los que violen el carácter sagrado de la vida y la humanidad.

La jurisprudencia del Tribunal Penal Internacional para Ruanda es instructiva en muchos campos de aplicación del derecho penal internacional, en particular el genocidio. Por ejemplo, en el genocidio de Ruanda se perpetraron actos de violencia incalificables contra la mujer. Se han hecho grandes avances en la definición jurídica del modo cómo la violación y otros actos de violencia sexual pueden utilizarse como armas de guerra y ser calificados de crímenes. El 2 de septiembre de 1998, el Tribunal pronunció una decisión pionera en el caso de Akayesu, en el que se reconoció explícitamente, por primera vez en la historia, la violación como instrumento de genocidio cuando se comete con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso.

El Tribunal Penal Internacional para Ruanda ha logrado avances significativos en lo que se refiere a la lucha contra la impunidad del genocidio y la búsqueda de la justicia para las víctimas. Como mecanismo judicial permanente, la CPI ha heredado este legado y tiene un potencial enorme. Para la CPI, al igual que con todas esas instancias judiciales internacionales, la cooperación de los Estados es una condición *sine qua non* para su éxito. A pesar de la existencia de un cuerpo rico y completo de derecho internacional humanitario y penal, como son las instituciones internacionales independientes con la jurisdicción de aplicar esa normativa, el cumplimiento es un elemento central para garantizar la aplicación plena, oportuna y sistemática del estado de derecho.

Si no se aplican las decisiones judiciales, si los sospechosos no son detenidos para que comparezcan ante la justicia, si no se dispone de suficientes recursos; si no se destinan todos los esfuerzos a la protección de las víctimas y los testigos y si no se da curso a las solicitudes de otros tipos de cooperación, entonces no se podrá hacer justicia realmente ni habrá nadie que vele por ella. En cuanto a la CPI, los Estados Partes deben permanecer vigilantes para defender los valores fundamentales consagrados en el Estatuto de Roma y ser los firmes guardianes del propósito y objetivo del tratado. Por regla general, el conjunto es mayor que la suma de sus partes, lo que es sin duda cierto para el nuevo sistema de justicia penal internacional, en el que la cooperación de los Estados sirve de tabla de salvación.

Al recordar los horrores que tuvieron lugar en Ruanda y honrar a sus víctimas, renovamos el compromiso inquebrantable de prevenir atrocidades en masa y la esperanza del "nunca más". Se nos recuerda que la prevención del genocidio es una empresa y un reto de toda la humanidad. La CPI cumplirá sin lugar a dudas su cometido.

Fatou Bensouda, fiscal jefe de la Corte Penal Internacional y ex fiscal general y ministro de Justicia de la República de Gambia.

* Raphael Lemkin es muy conocido por su trabajo contra el genocidio, término que él acuñó en 1944, y definió como "la destrucción de un grupo nacional o étnico".

Gacetilla

El Movimiento llega a la población asediada

El conflicto sirio entra en su cuarto año y el Movimiento volvió a pedir a todos los actores armados que protegieran a los trabajadores humanitarios y permitieran a los civiles acceder a la asistencia sin ningún riesgo, tras la muerte, el 8 de enero, de otro voluntario de la Media Luna Roja Árabe Siria, Hekmat Mohamad Kerbaj, que estuvo desaparecido durante unos cinco meses, según informó la Federación Internacional. Mientras tanto, el CICR y la Sociedad Nacional siria no cejaron en sus esfuerzos para llegar a las personas atrapadas por los combates en ciudades, tales como Barzeh, al norte de Damasco, y Homs. Sin embargo, el pasado mes de febrero, los camiones con socorros humanitarios de la Sociedad Nacional siria, al entrar a Homs, recibieron disparos de fusil y uno de los conductores resultó herido. También se dispararon obuses de mortero cerca del convoy a pesar de que los vehículos ostentaban claramente el emblema de la media luna roja. Pese al ataque, los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria distribuyeron paquetes de alimentos, estuches de higiene personal y medicamentos. Unas 600 personas fueron evacuadas. Se cree que más de 1 millón de personas residen en zonas asediadas, por lo que el Movimiento recuerda a todas las partes su responsabilidad de satisfacer las necesidades básicas de la población que tienen bajo su control. Cuando no puedan hacerlo, se debe permitir la asistencia humanitaria imparcial y la evacuación en condiciones seguras.

Dijeron...

"Rindo homenaje a los valientes socorristas que prestan ayuda a los sirios que lo necesitan. El 'pilar rojo' en Siria —la Media Luna Roja Árabe Siria, la Federación Internacional y el CICR— es fundamental para llegar hasta las personas más vulnerables y a las que están sitiadas".

Secretario general de las Naciones Unidas **Ban Ki-Moon**, en su discurso pronunciado en la Conferencia Internacional sobre promesas de contribuciones con fines humanitarios para Siria, celebrada en la ciudad de Kuwait en enero.

Se extienden los enfrentamientos en Sudán del Sur

Los colaboradores del Movimiento en Sudán del Sur están cada vez más alarmados por los ataques brutales perpetrados contra personas que no participan en los combates que estallaron a mediados de diciembre. "También se ha indicado que se están destruyendo los centros de salud y los pacientes han sido objeto de ataques", dijo Melker Mabeck, jefe de la delegación del CICR en Sudán del Sur. El CICR ha ampliado sus operaciones desde diciembre y los voluntarios de la Cruz Roja de Sudán del Sur han prestado primeros auxilios y otro tipo de ayuda. Sin embargo, muchos voluntarios han sido desplazados por los combates. En Juba, la capital, los voluntarios han ayudado a suministrar agua potable a las personas desplazadas que viven en los campamentos y a mostrar ciertas nociones de higiene. "Los campamentos están abarrotados y las instalaciones de saneamiento no dan abasto", dijo Ben Adeiza, coordinador de salud de la Federación Internacional en África. "Las condiciones son propicias para que se dé un brote de enfermedades como diarrea aguda y cólera".

Comprender la magnitud de la catástrofe en la República Centroafricana

Ante una violencia cada vez más brutal y generalizada en la República Centroafricana, el Movimiento ha hecho llamamientos urgentes para que se ponga fin inmediatamente a los ataques contra la población civil. "La población de Bangui y del oeste del país está aterrorizada", declaró Georgios Georgantas, jefe de la delegación del CICR en la República Centroafricana. Antoine Mbao Bogo, presidente de la Cruz Roja Centroafricana, añade que todas las partes deben respetar a los voluntarios de la Cruz Roja, que han trabajado sin descanso en ambos bandos de la división intercomunitaria. Ve con preocupación la situación que irá empeorando con la llegada de la temporada de lluvias y la falta de vivienda adecuada, atención médica, alimentos y agua potable para millones de personas. "El mundo todavía no se da cuenta de la magnitud de la catástrofe que está ocurriendo en la República Centroafricana", dice. "Me temo que cuando esta crisis sea reconocida por lo que es, ya será demasiado tarde".

Fotografía: REUTERS/Wolfgang Rattay

Recuperándose después de Haiyan

Los sobrevivientes del tifón Haiyan en la parte central de Filipinas siguen adelante con la reconstrucción después de una de las tormentas más devastadoras de la historia, pero la recuperación será un proceso largo. La pesca y el sector agrícola se vieron muy afectados: en algunas ciudades se perdió el 95% de los barcos pesqueros y millones de cocoteros resultaron destruidos. "Los cocoteros se demorarán cinco años en crecer, así que mientras tanto viviremos de los cultivos de arroz y tubérculos", señala Julianito Cabalhin, un funcionario local. En los meses posteriores a la tormenta, la Cruz Roja de Filipinas y los asociados del Movimiento distribuyeron víveres, artículos para la construcción de alojamientos, agua y dinero en efectivo a más de 1 millón de personas. En total, el Movimiento recaudó más de 334,4 millones de dólares para las operaciones y la fase de recuperación, que ahora se centran en los medios de subsistencia y el alojamiento.

La Cruz Roja Tailandesa aclara el uso del emblema

En enero, los miembros del personal médico de varios hospitales de Bangkok protagonizaron manifestaciones políticas y muchos decidieron llevar banderas de la Cruz Roja. En los días siguientes, las imágenes de los manifestantes con las banderas se difundieron en los medios sociales, los principales periódicos y las cadenas de televisión. La Cruz Roja Tailandesa, que presta primeros auxilios y apoyo de salud en caso de disturbios políticos, denunció rápidamente el uso del emblema con fines políticos. La Sociedad Nacional recordó a los manifestantes y los medios de comunicación que la Cruz Roja conserva su neutralidad en cuestiones de índole política y que el uso del emblema de la Cruz Roja se rige por la normativa internacional y una ley nacional sobre el emblema, promulgada en 1956.

Nuevo secretario general para la Federación Internacional

La Junta de Gobierno de la Federación Internacional eligió a Elhadj Amadou (As) Sy como próximo secretario general. El cargo más reciente que ocupó Sy fue el de director de alianzas con el sector público y movilización de recursos de UNICEF en Nueva York. También fue director regional de UNICEF para África Oriental y Meridional y coordinador mundial de emergencias para el Cuerno de África. Antes, el ciudadano senegalés fue director de asociaciones y relaciones exteriores y director ejecutivo adjunto de ONUSIDA en Ginebra.

Índice humanitario

34: es el número total de voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria que han muerto en el cumplimiento de su deber a enero de 2014; muchos más han resultado heridos.

48: es el porcentaje obtenido a febrero de 2014 de los 106 millones de dólares solicitados en el llamamiento de emergencia en favor de Siria, emitido por la Federación Internacional.

935.000: es el número de desplazados por los enfrentamientos en la República Centroafricana.

1 millón: es el número aproximado de personas que han recibido paquetes de víveres y comidas preparadas de la Cruz Roja de Filipinas, con el apoyo del Movimiento.

4 millones: es el número de veces que se ha descargado la aplicación de primeros auxilios desarrollada por la Cruz Roja Británica y adaptada por la Cruz Roja Americana.

33 millones: es el número de cocoteros destruidos o dañados por el tifón Haiyan en las costas filipinas.

Fuentes: Federación Internacional, Media Luna Roja Árabe Siria

Índice

NÚMERO 1 · 2014 · www.redcross.int

■ Primera plana

Programados para la guerra 4
Desde las armas microscópicas hasta las máquinas de combate totalmente automatizadas, la tecnología de la guerra ha ido cambiando rápidamente. Este año, el primer Convenio de Ginebra de 1864 cumple 150 años y es una ocasión para examinar el futuro y preguntarse si los trabajadores humanitarios y el derecho de la guerra podrán mantenerse al día con la generación de armas siguiente.

"Hola, me llamo Bot y vengo a ayudarte" 8
Algunos dicen que "Bots sin fronteras" revolucionará la manera de prestar asistencia humanitaria en los próximos diez a veinte años. Si fuera así, ¿hay riesgo de que el humano desaparezca de la asistencia humanitaria?

Testigos digitales 10
Los teléfonos móviles han contribuido a que la cartografía digital sea una parte esencial de la intervención en situaciones de emergencia. ¿Podrían las herramientas digitales actuales ayudar a rastrear e impedir crímenes de guerra?

La guerra virtual 12
En los videojuegos de acción en primera persona, cuya similitud con la realidad es asombrosa, los jugadores hacen de soldado. Millones de personas juegan a estos juegos de combate, entre ellas las unidades militares durante la formación y el reclutamiento. Por lo tanto, ¿deberían reflejar mejor las realidades y las normas de la guerra?

■ Crónica fotográfica 14
Acción humanitaria 2064
En esta crónica fotográfica especial, el dibujante Pat Masioni nos lleva en un viaje imaginario hasta el año 2064, 200 años después de la firma del primer Convenio de Ginebra. En esta colorida ilustración se muestra la forma en que se podría aplicar el derecho internacional humanitario en una era de soldados robots, drones de alta velocidad, armas no letales y trabajadores humanitarios robots.

■ Reuniones estatutarias 16
Desde Sídney con amor
El programa futurista de las reuniones estatutarias celebradas el pasado mes de noviembre en Sídney (Australia) integró muchos retos presentes y futuros, desde el cambio climático hasta la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio después de 2015.

■ Genocidio 20
Avanzar sin olvidar
Veinte años después del genocidio que desgarró esta pequeña nación del África Central, muchos ruandeses se enfrentan a un gran dilema personal: no olvidar lo que ocurrió en 1994 para que no se repita y al mismo tiempo dejar atrás el pasado para reconstruir sus vidas.

■ Respuesta en casos de emergencia 22
Cronología de una tragedia
El 21 de septiembre comenzó como cualquier otro sábado de mañana en el popular centro comercial Westgate de Nairobi. Cuando los miembros de un grupo militante somalí comenzaron a disparar, el centro comercial se convirtió en una escena de caos, sangre y miedo. Este relato minuto a minuto nos cuenta lo que les tocó vivir a los voluntarios y al personal de la Cruz Roja de Kenia, y las enseñanzas que sacaron de ese trágico día.

■ 150 años de acción humanitaria 26
Nuestras vivencias, nuestra historia
Para conmemorar este año el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, personas de todo el mundo cuentan cómo se vincularon con el Movimiento. En este artículo, voluntarios de la Sociedad Nacional más antigua de África comparten sus vivencias y expresan su opinión sobre la acción humanitaria.

■ Material 29
Se presentan nuevas publicaciones sobre diversos temas como seguridad económica, ciencia forense, atención prehospitalaria en entornos muy peligrosos, y más.

4. Programados para la guerra

8. "Hola, me llamo Bot"

14. Acción humanitaria 2064

16. Desde Sídney con amor

22. Cronología de una tragedia

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:
Cruz Roja Media Luna Roja
Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: rcrc@FICR.org ISSN No. 1019-9357

Redactor
Malcolm Lucard

Versión en español
María Eliana Inostroza
Ana Elena Guyer

Responsable de edición
Paul Lemerise

Diseño
Baseline Arts Ltd, Oxford, RU

Diagramación
New Internationalist, Oxford, Reino Unido
Impreso en papel sin cloro. IRL PLUS SA, Lausana (Suiza)

Consejo de Redacción

CICR
Dorothea Krimitsas
Sophie Orr
Florian Westphal

Federación Internacional
Andy Channelle
Susie Chippendale
Pierre Kremer

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales. La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 189 países con una tirada de 70.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

Cruz Roja Media Luna Roja se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

En la portada: La escena podría pertenecer a una novela de ciencia-ficción. Sin embargo, muchos expertos dicen que la robótica y la tecnología de las armas que se están construyendo hoy en día indican que la noción de soldados robots no parecerá tan estrambótica en las próximas décadas. Ilustración de Pat Masioni
Fotografías de esta página, desde arriba: Cruz Roja Alemana, Juozas Cernius/Federación Internacional; Jarkko Mikkonen/Federación Internacional; Claire Doole/Federación Internacional; Cruz Roja Americana

Programados para la guerra

Las armas robóticas y automatizadas son tan solo una de las maneras en que la tecnología está cambiando la forma de hacer la guerra. ¿Se mantienen al día los trabajadores humanitarios y las normas de la guerra?

En mayo de 2013, una aeronave no tripulada con alas de murciélago del tamaño de un avión de combate estándar realizó su primer vuelo desde la cubierta del portaaviones USS George HW Bush, junto a la costa de Estados Unidos, cerca de Washington D.C.

Conocido como el X-47B, este avión teledirigido, gracias a su envergadura, es capaz de volar mucho más tiempo que los drones *Predator* que se usan actualmente y su capacidad para despegar desde un buque significa que se puede utilizar en casi cualquier parte del mundo.

Pero algo más hizo que el vuelo del X-47B fuera único, incluso histórico: según la Marina de Estados Unidos, tiene un diseño que le permite "ser programado para realizar misiones sin intervención humana". A diferencia de los aviones no tripulados que se utilizan actualmente, esta arma puede ser automatizada. En resumen, se trata de un robot con alas, armas y bombas.

"Esto es el futuro", dijo el contraalmirante de la Marina

El caza espía no tripulado de fabricación británica Taranis en un vuelo de prueba en Inglaterra en 2013. El Taranis estará programado para evadir ataques y seleccionar blancos, pero el fabricante y el Gobierno británico insisten en que el Taranis está diseñado para ser maniobrado por operadores humanos, y que los objetivos siempre serán verificados por el operador humano antes de lanzar cualquier ataque.

Fotografía: Ray Troll/BAE Systems

Las armas que funcionan de manera autónoma no son una novedad. Las minas terrestres (extremo izquierda) funcionan sin intervención humana mientras que los sistemas de ametralladoras más sofisticados (segundo desde la izquierda), que se utilizan para proteger zonas fronterizas o instalaciones delicadas, pueden localizar blancos y disparar sin un control humano directo. Los sistemas de misiles defensivos (izquierda) son automatizados para tomar decisiones sobre un blanco a gran velocidad. Las armas que se construyen en la actualidad tienen múltiples formas. El avión furtivo no tripulado de la Marina estadounidense X-47B es capaz de llevar a cabo misiones preprogramadas mientras que los expertos dicen que los "nanodrones" del tamaño de un insecto pueden ser programados para realizar misiones y reaccionar ante las condiciones que se presentan en el terreno. Fotografías, de izquierda a derecha: Nita Bhallia/REUTERS; Pichi Chuang/REUTERS; Darren Whiteside/REUTERS; Rich-Joseph Facun/REUTERS; Skip Peterson/REUTERS

de Estados Unidos, Mat Winter, a través de la agencia Associated Press.

Y el X-47B no es la única arma en la fase de diseño. Numerosos países, con ejércitos grandes y pequeños, están creando sistemas de armas aéreas similares que pueden ser controladas a distancia (como los drones que se usan actualmente) y también funcionar de forma autónoma.

Conflicto a gran velocidad

Desde el punto de vista militar, existen muchas ventajas. Los drones de combate serían capaces de volar en el espacio aéreo defendido sin poner en peligro a los pilotos y podrían maniobrarse con mayor rapidez, tomando curvas cerradas que podrían herir o matar a una persona. Vuelan más rápido, durante más tiempo y más alto que las naves de combate tradicionales y los que son programados o automatizados serían capaces de continuar una misión, incluso si se interrumpe la comunicación entre el dron y el centro de mando.

Mientras tanto, una revolución análoga está ocurriendo en el terreno. En los últimos 15 años, se han desplegado miles de robots en conflictos como el de Irak y el de Afganistán. La mayoría han sido utilizados para detonar artefactos explosivos improvisados, pero en 2007 se puso a prueba en Irak un robot modificado para portar armas.

Desde entonces, China, Israel y Rusia también han construido sistemas de robots terrestres convertidos en armas y otros países están siguiendo el ejemplo. Vienen en todas las formas y tamaños: algunos son apenas más grandes que un juguete de control remoto, otros son del tamaño de camiones grandes. Por lo general, equipados con orugas como las de los tanques o con ruedas grandes, muchos tienen brazos capaces de realizar tareas simples y están equipados con cámaras de vídeo maniobrables, dispositivos con luz infrarroja o de visión nocturna y armas.

Sus misiones son múltiples. Pueden entrar en edificios o territorios ocupados por combatientes enemigos, con fines de reconocimiento o de ataque, y la mayoría de estos sistemas son operados por control remoto. Con el tiempo —pronostican los expertos—

los robots terrestres podrían también ser programados para misiones autónomas.

Según muchos expertos, los avances que se están realizando hoy en la inteligencia artificial representan un salto cuántico en la tecnología de la guerra, similar a la llegada de la aviación en la primera mitad del siglo XX. Pero esta vez, no son solo los países con grandes ejércitos los que intervienen.

"Hoy, sin duda, vemos una amplia gama de actores con acceso a la nueva tecnología avanzada, particularmente porque es más barata y más fácil de utilizar", escribe Peter W. Singer, director del *Center for 21st Century Security and Intelligence* del Instituto Brookings de Washington D.C., en un número reciente de la *Revista Internacional de la Cruz Roja*.

"Cuando se llega al punto en que un microdron puede volar usando una aplicación iPhone —lo que ahora es posible— un montón de gente puede usarlo", acota Singer, que es también autor de *Wired for War: The Robotics Revolution and Conflict in the 21st Century*.

Distinción mecanizada

Todo esto tiene serias consecuencias en el modo cómo pueden evolucionar los conflictos y el equilibrio del poder internacional. A algunos, como Noel Sharkey, científico informático y experto en robótica radicado en el Reino Unido, les preocupa que estemos en la cúspide de un nuevo tipo de carrera armamentista en la que las armas en cuestión son relativamente pequeñas, baratas, fáciles de producir, pero extremadamente difíciles de reglamentar. "Todo el mundo tendrá esta tecnología", asegura Sharkey, y observa que la tecnología robótica está siendo impulsada tanto por los mercados de consumo e industriales como por los presupuestos militares.

Esta es la razón por la cual Sharkey se opone a los sistemas de armas que no se encuentren bajo el control de una persona en todo momento y cree que un nuevo derecho de tratados podría mejorar la situación.

Sharkey sostiene que no es una cuestión jurídica sino de humanidad. "No podemos delegar en una máquina la decisión de matar. Es el colmo de la indignidad dejar que una máquina decida matar a una persona".

Para el sector humanitario, los sistemas de armas robóticos automatizados o totalmente autónomos plantean también serios interrogantes: dado que la mayoría de las funciones de estas máquinas son automatizadas, ¿serán estas eficientes máquinas de matar capaces de hacer la debida distinción entre combatientes y objetivos militares, por un lado, y civiles, por el otro?

¿Serán estas eficientes máquinas de matar capaces de hacer la debida distinción entre combatientes y objetivos militares, por un lado, y civiles, por el otro?

Si, como pronostican algunos, los aviones de guerra hipersónicos automatizados aceleran brutalmente el ritmo de un conflicto, ¿serán capaces los seres humanos de tomar decisiones acertadas sobre la selección y la protección de los civiles, dado el ritmo ultrarrápido de combate de la próxima generación? ¿O esas decisiones también pasarán a ser automatizadas?

Y si un arma autónoma o automatizada comete una violación de las normas de la guerra, ¿quiénes serán considerados responsables? ¿El comandante que envió el dron o el robot a la batalla, o el fabricante del software que maneja el robot?

La respuesta a estas preguntas se está debatiendo en los círculos académicos, militares y de promoción de la paz. Mientras algunos están pidiendo una reglamentación, un nuevo derecho de tratados e incluso moratorias y prohibiciones de ese tipo de armas, el CICR ha efectuado un llamado a los Estados para que cumplan sus obligaciones de acuerdo con los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales para velar por que todos los sistemas de armas nuevos sean conformes al derecho internacional humanitario (DIH) *antes* de que se construyan y se desplieguen.

Ya hay muchas cuestiones legales, morales y políticas que giran alrededor de los drones que se utilizan hoy, sobre todo por parte de Estados Unidos, para llevar a cabo ataques en Afganistán, Pakistán y Yemen. Pero la mayoría de las cuestiones relacionadas con el derecho internacional humanitario y las misiones actuales de aeronaves no tripuladas tienen que ver con la forma en que se emplean esas armas, no con la tecnología en sí. Lo esencial es que actualmente los seres humanos tienen todavía el control activo de los drones durante sus misiones, aunque desde una ubicación lejana del campo de batalla.

Con las armas autónomas, la ecuación jurídica ha cambiado y el debate está más centrado en la tecnología propiamente dicha y su capacidad. Según el CICR , un arma de ese tipo tendría que ser capaz de distinguir no solo entre combatientes y civiles, sino también, por ejemplo, entre combatientes activos y los que están fuera de combate, así como entre civiles que participan directamente en las hostilidades y civiles armados.

Un arma autónoma también tendría que cumplir con la norma de proporcionalidad, según la cual las bajas civiles incidentales que se prevén que cause un ataque contra un objetivo militar no deben ser excesivas en relación con la ventaja militar directa y concreta prevista. Y en caso de ataque, tendría que ser capaz de

Un soldado estadounidense mirando un vehículo robótico armado, conocido como MAARS o sistema robótico armado modular avanzado, en una exposición militar en una base de la Marina de Estados Unidos, en California, en 2012.
Fotografía: Mike Blake/REUTERS

tomar las precauciones necesarias para minimizar las bajas civiles.

Para el experto en robótica Sharkey, la tecnología que permitiría a las computadoras hacer distinciones y tomar precauciones de ese tipo aún está lejos de la realidad. "Si hubiera un entorno perfectamente despejado, como un desierto con un tanque, se lograría distinguir la forma del tanque y atacarlo", dice.

Pero incluso en entornos moderadamente complejos, como son el centro de un pueblo o una calle residencial, las computadoras no son capaces de distinguir entre varias formas cambiantes en un paisaje atestado de edificios, coches, árboles y personas, dice.

Con los sistemas de armas automatizados o semiautomatizados (es decir, programados para llevar a cabo una serie de ataques específicos) se plantean interrogantes diferentes. En este caso, una persona ha tomado las decisiones con respecto a objetivos precisos. Pero ¿qué pasa si la situación cambia: un autobús escolar se detiene de repente delante del objetivo una vez que se puso en marcha la misión? Los sistemas podrían permitir que un ser humano anule la orden, pero si la comunicación con el arma es interceptada por las fuerzas enemigas (algo normal en tiempo de guerra) no habría vuelta atrás.

Sin embargo, algunos expertos en derecho internacional humanitario arguyen que ya se dan esas circunstancias con algunas armas no autónomas que se están utilizando. Cuando se dispara un misil de crucero de largo alcance, por ejemplo, la situación en el terreno puede cambiar bruscamente entre el momento en que se lanza el misil y en el que impacta su objetivo.

¿Pérdida de humanidad?

De hecho, no todos los expertos en robótica y DIH están convencidos de que la automatización o la autonomía de los sistemas de armas contradigan siempre los valores humanitarios. A medida que la inteligencia artificial se va perfeccionando, algunos sostienen que un robot teóricamente podría ser programado para comportarse —en cierto sentido— de manera más humana que los seres humanos, sobre todo en entornos con mucha carga emocional y mucho estrés.

Como este nivel de automatización es aún una fantasía de la ciencia, un ejemplo más concreto e inmediato son los sistemas de misiles defensivos, que ya se utilizan para identificar, apuntar y derribar misiles lanzados a una velocidad que excede la capacidad de los operadores humanos. ¿Sería justo, se preguntan algunos expertos, impedir a un Estado que use la automatización para defender a las personas de un bombardeo con cohetes?

El huevo y la gallina

Sin embargo, en la práctica, es poco probable que los Estados se pongan de acuerdo sobre el derecho de los tratados para regular esta nueva tecnología en el corto plazo, señala William Boothby, un experto en el proceso de examen jurídico de las nuevas armas en relación con el derecho internacional humanitario.

Numerosos países vienen trabajando desde hace años en la construcción de drones de combate furtivos. En la imagen, un camarógrafo filma el modelo de un vehículo aéreo no tripulado chino, apodado "Anjian" o "Espada Arcana".
Fotografía: Bobby Yip/REUTERS

Una razón es que los militares por lo general no revelan su verdadera capacidad tecnológica con el fin de mantener la ventaja en futuros conflictos. "Parte de esa ventaja disminuye si otros conocen el arma y saben cómo funciona", observa Boothby, autor del reciente libro *Conflict Law, the influence of new weapons technology, human rights and emerging actors*.

"Es el problema del huevo y la gallina", añade. "¿Quién va a legislar sobre algo cuyas características aún desconocemos? Es difícil evaluar los riesgos y oportunidades de algo que no ha logrado cierto grado de madurez".

Por esa razón, a Boothby le parece que es fundamental que los Estados incrementen su capacidad para llevar a cabo un examen jurídico de cada uno de los nuevos sistemas de armas, a lo que ya se insta en los tratados. "De los 170 Estados que están obligados, en virtud de un tratado, a realizar exámenes de nuevas armas, solo 12 tienen un proceso regular para hacerlo sistemáticamente", dice. Boothby reconoce que pese a la existencia de esos exámenes, este sistema no es perfecto, sobre todo porque son los propios Estados los que evalúan sus sistemas de armas. Pero afirma que es una etapa importante y necesaria.

Sea cual sea la posición que se adopte sobre las armas robóticas, el sector humanitario debe prestar más atención, sostiene el experto en armas Peter Singer, y añade que cuando empezó a hablar con las organizaciones humanitarias sobre la nueva tecnología "ninguno de ellos [estaba] dispuesto o quería hablar acerca de las tecnologías como el dron *Predator*".

"El mismo fenómeno está ocurriendo en este momento con el desarrollo actual de la tecnología", afirma en su reciente artículo de la *Revista*. "La comunidad humanitaria está reaccionando tardíamente ante cosas que ya existen y están siendo utilizadas. Y por lo tanto su impacto será menor porque no se dio cuenta de las consecuencias hasta que pasaron las cosas".

Una de las razones que expliquen esto puede ser que las organizaciones humanitarias han estado muy ocupadas lidiando con las atrocidades y violaciones diarias, muchas de ellas cometidas con armas convencionales sencillas, desde machetes hasta fusiles automáticos.

En un nivel más profundo, como hace notar Singer, todo esto plantea cuestiones que van más allá del derecho internacional humanitario: "La pregunta fundamental es: ¿son nuestras máquinas las que están preparadas para hacer la guerra o nosotros, los humanos?" ■

Malcolm Lucard
Redactor jefe de *Cruz Roja Media Luna Roja*

150 años de acción humanitaria

Este año, en el que el primer Convenio de Ginebra llega a su sesquicentenario, *Cruz Roja Media Luna Roja* explora el futuro del derecho internacional humanitario y las consecuencias que tendrán las nuevas armas y la tecnología en la acción humanitaria y en las normas de la guerra.

“Hola, me llamo Bot y vengo a ayudarte”

Ilustración de Pat Masioni

Algunos dicen que “bots sin fronteras” revolucionará la forma de prestar asistencia humanitaria. Si es así, ¿existe algún riesgo de que se elimine al “humano” de la asistencia “humanitaria”?

IMAGINE QUE SE HA PRODUCIDO un terremoto en una lejana aldea de montaña. Los caminos han quedado destruidos y la única forma de llevar suministros es a pie a través de un paso peligroso. Luego imagine que tiene un ayudante: un robot cuadrúpedo del tamaño de un perro grande, capaz de andar por un terreno irregular y de ayudar a transportar los suministros.

A muchos trabajadores humanitarios la idea de que los robots desempeñen un papel importante en la intervención de emergencia les podrá parecer un tanto exagerada, una idea más acorde con fantasías de ciencia ficción que con realidades humanitarias.

Pero algunos ven un futuro prometedor para los robots humanitarios, y puede que ese futuro no sea tan lejano. “Quizás, incluso dentro de los próximos 20 años”, dice Robert Richardson, experto en robótica de la Universidad de Manchester en el Reino Unido. “Podríamos ver sistemas que, aunque no sustituyan a los seres humanos, serían como colaboradores durante la respuesta humanitaria”.

Tomen a “Big Dog”, un robot cuadrúpedo creado por *Boston Dynamics*, una firma con sede en Estados Unidos. La versión actual es ruidosa, bastante aterradora y su alcance es limitado. Pero puede caminar por colinas escarpadas en la nieve y enderezarse por sí mismo cuando se le empuja.

Y esto es solo un ejemplo. Se están fabricando muchos robots que caminan, gatean, ruedan, vuelan y hasta nadan. En su mayoría, se están construyendo para que puedan llegar a lugares que son de acceso demasiado difícil o peligroso para los seres humanos: el interior de los volcanes para pronosticar la próxima erupción, zonas de combate o profundidades marinas. En cualquier punto de los océanos de todo el mundo, los drones submarinos operados por la Universidad Rutgers de Estados Unidos rastrean temperaturas y corrientes oceánicas que podrían contribuir a pronosticar la intensidad de las tormentas. Mientras tanto, una compañía israelí está trabajando en una ambulancia sin tripulación dirigida a control remoto diseñada para evacuar a soldados durante combates intensos.

Usar robots para la acción humanitaria no es ninguna novedad. Hace años que se utilizan para desactivar bombas y minas terrestres. Más recientemente, los vehículos aéreos no tripulados han comenzado a tener un papel en la fase de recuperación tras un desastre. Durante el tifón Haiyan en Filipinas, se usaron pequeños helicópteros a batería no tripulados para inspeccionar los daños, tomar fotos y mostrar al mundo la devastación.

Los límites de la tecnología

Hasta ahora, las limitaciones de índole tecnológica y económica han impedido su aplicación en las zonas de desastre. Según el *Informe Mundial sobre Desastres* 2013 de la Federación Internacional, tras la devastación causada por el terremoto y el *tsunami* en el noreste de Japón en marzo de 2011 con la consiguiente falla en la central de energía nuclear, se emplearon robots de reconocimiento de fabricación japonesa y estadounidense para buscar anomalías químicas, biológicas o radiológicas.

Sin embargo, muchos de los robots desplegados no pudieron usarse durante mucho tiempo, ya que debido al volumen de desechos y radiación pronto dejaron de funcionar. Japón está trabajando en la fabricación de robots bípedos móviles resistentes, que pueden soportar ese tipo de entornos inhóspitos, mientras que una sociedad de investigación militar de Estados Unidos ha ofrecido un premio de dos millones de dólares a las empresas que puedan construir un robot capaz de sustituir a los trabajadores de rescate en situaciones como la de Fukushima.

En cuanto a los vehículos aéreos no tripulados, nos topamos con otras limitaciones. "En los vehículos aéreos no tripulados más pequeños, el problema es la batería", explica Richardson. "Cuando se trata de volar de un punto A a un punto B, es bastante sencillo. Pero cuando empezamos a hablar de llevar objetos de un lugar a otro, la cosa es totalmente diferente".

Los avances en la nanotecnología están ayudando a hacer cámaras, microchips y circuitos cada vez más pequeños. Pero por el momento, las herramientas que podrían ser útiles, como los sensores infrarrojos o de visión nocturna, no son prácticas debido a su tamaño, peso y costo.

Según los expertos, lo más probable es que sean los mercados de consumo, como la industria juguetera, los que reduzcan los costos gracias a la producción en masa. Cuando se rompan las barreras tecnológicas y de costos, las ventajas para los trabajadores humanitarios podrían ser inmensas, como sostienen sus partidarios. Los robots podrían trabajar sin descanso y sin dormir, levantar objetos pesados o soportar altas temperaturas.

Mientras tanto, los avances en la inteligencia artificial, que es lo que da a la computadora la capacidad de "pensar" y "ver" —identificar objetos y comprender su entorno— han permitido crear coches que se conducen solos, "robots agricultores" capaces de cosechar, que hasta tienen un toque más humano. En Japón, pionero en robótica industrial, los robots "cuidadores" también ayudan a las personas mayores o a los enfermos a acostarse o levantarse de la cama y hasta son capaces de confortar.

Bots sin fronteras

Pero los robots también plantean serios interrogantes a los trabajadores humanitarios. Si se envían robots o drones a realizar evaluaciones o prestar ayuda a lugares que son demasiado peligrosos para los trabajadores humanitarios, ¿se podría con eso menoscabar la noción de trabajadores humanitarios de carne y hueso capaces de acceder con toda seguridad a las personas necesitadas?

¿Y cómo influyen estos robots en las decisiones tomadas por los seres humanos que los controlan? Los drones y los robots pueden permitir que los trabajadores humanitarios vean más allá y hagan más, pero ¿podrían provocar también un uso excesivo de la acción por control remoto, en la que el sobrevuelo de un dron toma el lugar de la intervención humana directa?

¿Y las personas aceptarán la ayuda que presten drones o robots, o confiarán en ella, especialmente si no está claro quién está haciendo funcionar estos dispositivos? En las zonas de conflicto, ¿la utilización de drones por parte de trabajadores humanitarios podría levantar sospechas si en las mismas zonas hay vigilancia militar e incluso ataques armados con drones que ya están causando tensión psicológica?

Teniendo en cuenta estas preguntas, es comprensible que muchos trabajadores humanitarios se preocupen. Pero Patrick Meier, destacado analista de tecnologías humanitarias, dice que es probable que la manera de ver los drones cambie con el tiempo. "Los vehículos aéreos no tripulados o los drones tienen una connotación militar muy fuerte para muchos de nosotros", señala. "Pero también la tuvieron los satélites espaciales antes de que Google Earth llevara imágenes de satélite a nuestros hogares".

Richardson está de acuerdo. "Resultaría muy extraño que una persona llegara ahora a una zona de crisis humanitaria seguida por robots", dice. Pero una vez que la gente se familiarice con ellos y se vean en más lugares, una vez que haya más drones civiles que realicen tareas como vigilar las cosechas, se irán aceptando… pero desde luego depende del entorno". ■

"Resultaría muy extraño que una persona llegara ahora a una zona de crisis humanitaria seguida por robots. Pero una vez que la gente se familiarice con ellos y se vean en más lugares, una vez que haya más drones civiles que realicen tareas como vigilar las cosechas, se irán aceptando".

Robert Richardson, experto en robótica

Más en la web

Muchos aspectos de la robótica, del control remoto y de la automatización aún no son asequibles ni prácticos para los trabajadores humanitarios. Pero hay excepciones. La Cruz Roja de Haití, con el apoyo de la Federación Internacional, puso en marcha un servicio telefónico automatizado que facilita a los usuarios información sobre temas que van desde la prevención del cólera hasta la preparación para huracanes. El servicio también recopila información de los usuarios y realiza encuestas. Más información en **www.redcross.int**.

Testigos digitales

Ahora la cartografía digital integra la intervención en casos de emergencia. ¿Los mapas digitales de crisis basados en Internet pueden también contribuir a documentar o incluso impedir los crímenes de guerra?

Cuando en 2011 la revuelta política en Siria se convirtió en conflicto, un grupo de activistas y voluntarios, llamado Humanitarian Tracker, creó en la web un sitio de mapas digitales de crisis denominado Syria Tracker. A partir de una plataforma desarrollada por Ushahidi, la organización pionera en cartografía de crisis, el mapa de Siria muestra la ubicación de los hechos violentos y permite a los usuarios leer relatos de primera mano y ver videos de incidentes subidos a la web por testigos.

Gracias a la información obtenida de Twitter, Facebook, correos electrónicos y otras fuentes directas, los informes dan cuenta de tiroteos, ataques contra civiles, detenciones, ataques aéreos, bombardeos, ejecuciones y la destrucción de centros religiosos, actos que pueden constituir violaciones del derecho internacional humanitario. ¿Con este tipo de información digital de primera mano se podría establecer un registro público que permitiera desalentar las violaciones de las leyes de la guerra? Para saber más, *Cruz Roja Media Luna Roja* entrevistó a Hend Alhinnawi, uno de los cofundadores de Humanitarian Tracker.

Hend Alhinnawi: Estamos hablando aquí de una tecnología muy sencilla. Si tienes un teléfono móvil y acceso a Internet, puedes contar lo que te está ocurriendo. Es una herramienta muy poderosa, que permite devolver el poder a la gente que está en el terreno.

¿De dónde vienen los informes?

Unas 93.000 personas han presentado informes que hemos publicado. Hemos verificado a cada una de esas 93.000 personas. Sin embargo, solo hemos publicado un seis por ciento de los informes que hemos recibido en los últimos tres años. Somos sumamente prudentes con lo que publicamos porque preferimos calcular por lo bajo las cifras a publicar cosas que no podemos corroborar.

Además, hemos extraído información de más de 50.000 informes de prensa —a partir de fuentes oficiales de los medios, así como de blogs y medios sociales— para que las personas que consultan el sitio web puedan tener una visión global de lo que está ocurriendo en el terreno. También hemos establecido alianzas y relaciones de confianza con las personas con las que hemos trabajado en los últimos tres años. Cuando recibimos informes de ellas, sabemos que son exactos. Pero cotejamos estos informes con otras fuentes también.

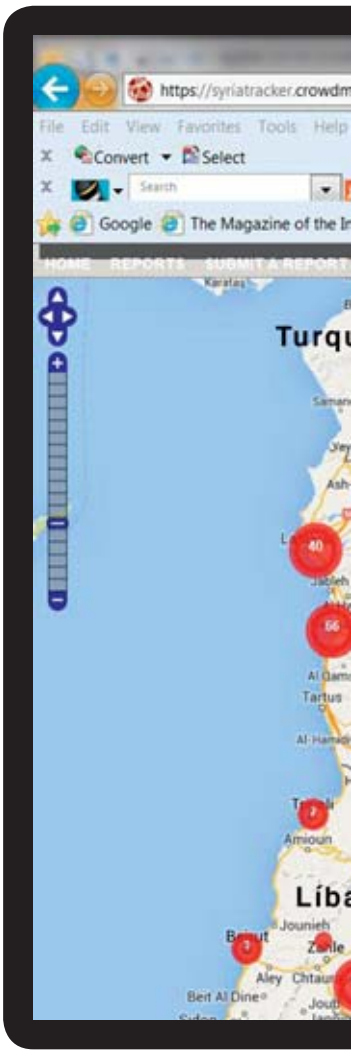
Mientras tanto, la información ha ido mejorando. La gente envía vídeos o fotos que contienen mucha más información que nos permite verificar el informe. A veces incluyen un punto de referencia para verificar la ubicación o una foto que muestra a la persona que ha muerto, su nombre, etc. Por lo general, la edad de la víctima es lo que más cuesta verificar.

¿Cómo mantienen la credibilidad de todas las fuentes en un conflicto tan polarizado?

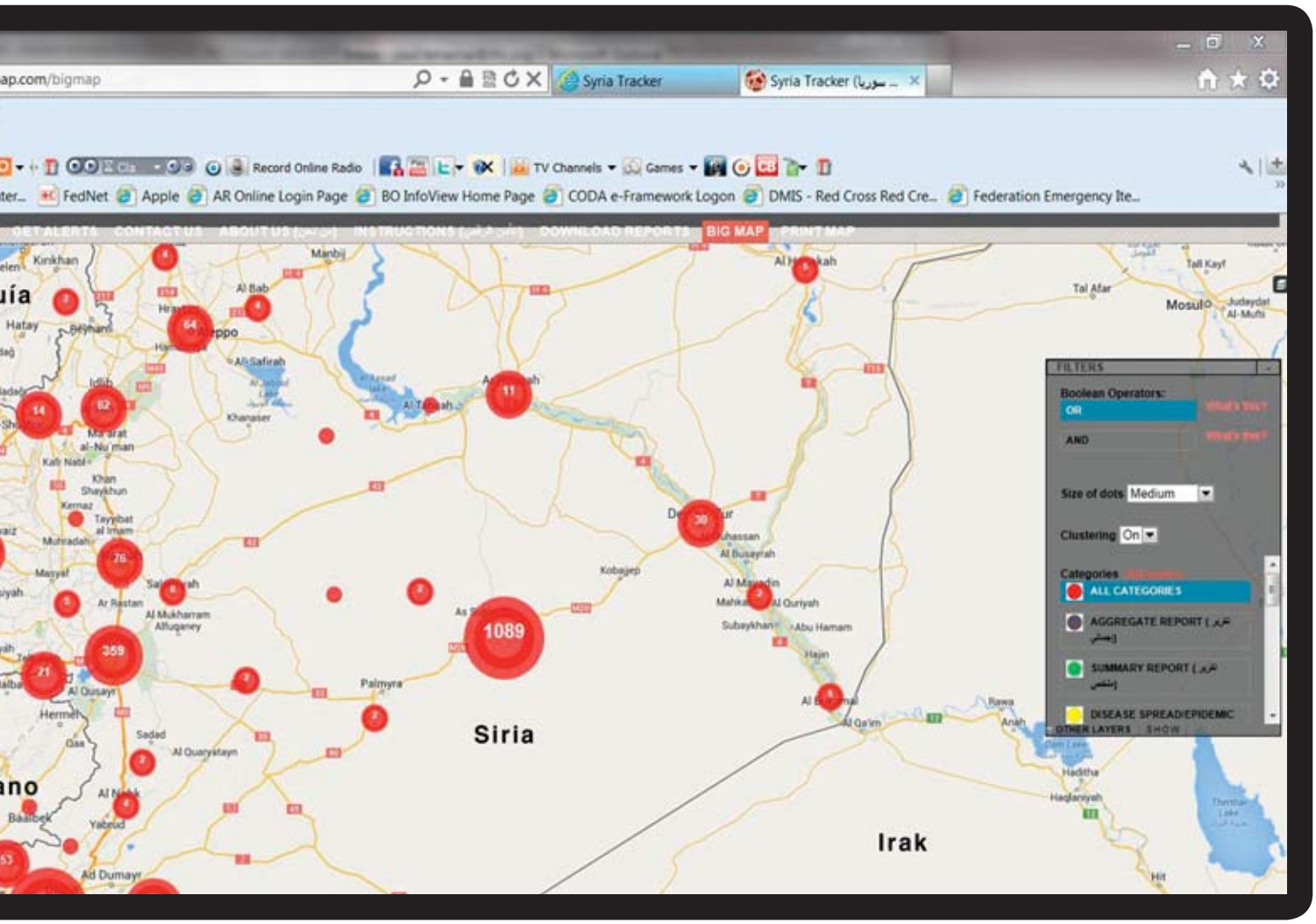
Humanitarian Tracker no tiene filiación política o religiosa. Su causa es exclusivamente humanitaria. El objetivo es simplemente velar por que ninguna víctima ni ningún delito queden sin reconocer. Sostenemos que este sitio web no es un lugar para discusiones políticas.

Pero ¿cómo pueden asegurarse de que los mapas digitales de crisis no se convierten en otro campo de batalla en una guerra de propaganda?

El sentido de este foro es que cualquier persona puede presentar un informe: el integrante del gobierno o el



Este mapa interactivo del sitio web Syria Tracker permite a los usuarios seleccionar el tipo de datos que están buscando y obtener más detalles pulsando los puntos de colores. Los números en los puntos indican la cantidad de informes recibidos de una zona geográfica determinada. A partir de otras funciones los usuarios pueden clasificar las muertes y los incidentes violentos por sexo y edad de las víctimas, la ubicación y la causa de las lesiones, entre otras variables. Fotografía: cortesía de HumanitarianTracker.org



ciudadano medio. Toda persona tiene voz y la capacidad de presentar un informe sobre lo que le está ocurriendo.

Es cierto que la inmensa mayoría de los informes que recibimos tienden a ser de un bando. Pero fuimos uno de los pocos que publicamos informes sobre posibles actos de violación —una serie de ataques contra mujeres— cometidos por el Ejército Libre de Siria. La decisión de publicar estos informes no le gustó a muchos. La gente nos preguntó, '¿Por qué están tomando partido?' Pero justamente Syria Tracker está basado en no tomar partido. Si esas personas están cometiendo crímenes, queremos asegurarnos de que se está documentando al respecto.

¿Tiene usted alguna idea de si la presentación de informes está teniendo algún efecto en el comportamiento de los combatientes?

Esperamos que sí. Pero no es seguro que un informe pueda evitar incidentes en el terreno. Pero si esa información es enviada a una organización que se encarga de llevar a las personas que han cometido crímenes de guerra ante la justicia, entonces esos informes son muy valiosos. Hay pruebas de que miembros de ambos bandos han sido llevados ante la justicia. Así que tal vez más adelante la rendición de cuentas pueda ser un factor de disuasión.

¿Han recibido muestras de interés de organizaciones que quieren examinar los datos para tener pruebas de crímenes de guerra?

Sí. Si se produce un crimen y podemos verificarlo, nos interesa que las personas responsables den cuenta de sus actos ante la justicia. Sin embargo, nuestro trabajo consiste principalmente en poner los datos a disposición del público, ya sea un grupo humanitario que quiere saber dónde es más apremiante la asistencia ya sea alguien que quiera saber más acerca de una matanza que se ha producido.

¿Puede este tipo de plataforma desempeñar también un papel en la protección de la población civil?

Por supuesto. Por ejemplo, hablamos con una organización que estaba interesada en la creación de un albergue para personas víctimas de violación en una zona donde se produjeron casos de violación selectiva. Así pues, Syria Tracker toma la información que nos facilitan y otras organizaciones pueden localizar la información y sacarla de allí. ■

"Humanitarian Tracker no tiene filiación política ni religiosa. Su causa es exclusivamente humanitaria. Su objetivo es simplemente velar por que ninguna víctima ni ningún crimen queden sin reconocer".

Hend Alhinnawi, cofundadora de Humanitarian Tracker

Más en la web

Jen Ziemke, cofundadora de la red International Network of Crisis Mappers explica que los mapas de crisis pueden ayudar a las organizaciones a proteger a los civiles mediante el análisis de los patrones de violencia dentro del conflicto. Consulte **www.redcross.int**.

La guerra virtual
¿También necesita normas?

EN UN ALMACÉN ABANDONADO que ha sido acribillado a balazos, se encuentra usted, como parte de un equipo de operaciones militares ultra secretas, interrogando a un enemigo capturado, que se niega a hablar. Decide entonces tomar algunos fragmentos de vidrio de una ventana rota y los inserta en la boca del cautivo.

Esta escena brutal es en realidad una secuencia de *Call of Duty: Black Ops*, un videojuego que muestra las operaciones clandestinas de un equipo secreto totalmente ficticio de las fuerzas especiales. Para poder avanzar en el juego, el jugador tiene que dar una orden a la computadora o la consola y golpear al detenido en la cara.

Este es tan solo un ejemplo de cómo los videojuegos de acción en primera persona actuales ponen al jugador en medio de un escenario de guerra virtual, que con frecuencia es extremadamente brutal. También muestra que muchos de estos juegos contienen escenas que vulneran las normas de guerra más elementales.

Debido a que millones de personas juegan a estos juegos virtuales todos los días, algunos ven con preocupación la influencia que puedan tener en la percepción de los usuarios con respecto a lo que se permite hacer a los soldados en la guerra.

"Las personas que juegan a estos juegos durante un par de horas todos los días se verán influidos por éstos inevitablemente", dice François Sénéchaud del CICR, ex oficial del ejército suizo que ahora actúa como enlace del CICR con las fuerzas armadas. "Esta repetición de acciones se asemeja a los ejercicios utilizados en la instrucción militar: es la forma de inculcar un reflejo en las personas".

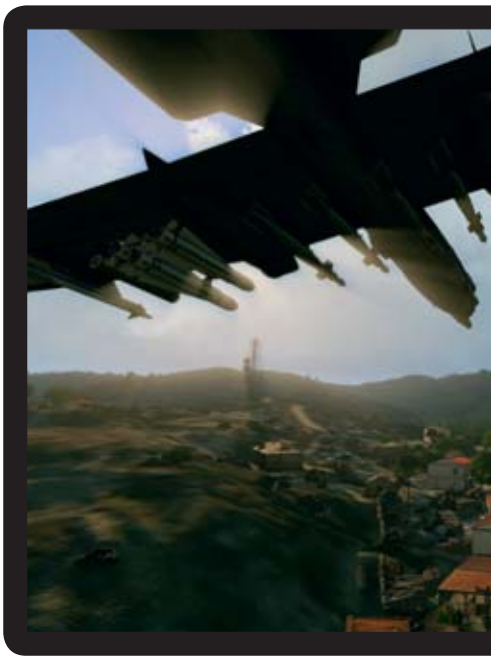
Varios estudios realizados en los últimos años también han señalado que se cometen numerosas violaciones virtuales del derecho internacional humanitario (DIH), como por ejemplo la destrucción de bienes civiles y ataques intencionales contra la población civil. Varios juegos también permiten a los jugadores disparar contra soldados heridos que están fuera de combate. Y los trabajadores humanitarios no gozan de inmunidad: incluso algunos juegos incluyen disparos contra las unidades sanitarias que llevan el emblema de la cruz roja, la media luna roja o el cristal rojo.

Normas de intervención

Aun así, Sénéchaud insiste en que el CICR no trata de censurar los videojuegos violentos. Lo que la Institución propone es que los fabricantes de videojuegos integren voluntariamente el DIH en sus productos. Por ejemplo, si los jugadores atacan a los civiles o torturan a los prisioneros, deben asumir las consecuencias de sus actos: tiempo en el calabozo (prisión), pérdida de puntos, incluso "quedar fuera de juego". Sénéchaud

"A través de estos juegos, estamos dirigiéndonos a los futuros combatientes, los futuros legisladores, los encargados de tomar decisiones y también a las personas que están hoy en los campos de batalla".

François Sénéchaud, CICR



argumenta que así el juego se vuelve más interesante y realista, y fomenta la sensibilización y un mejor comportamiento si esos jugadores llegan a ser soldados algún día.

Después de todo, muchos de estos juegos los utilizan también las unidades militares para el entrenamiento e incluso como herramienta de reclutamiento. "A través de estos juegos, estamos dirigiéndonos a los futuros combatientes, los futuros legisladores, los encargados de tomar decisiones y también a las personas que están hoy en los campos de batalla", precisa.

Varios fabricantes de videojuegos ya se han puesto a tono. Marek Spanel, director de Bohemia Interactive, dice que el juego de su empresa, *Arma 3*, pretende ser "una auténtica experiencia militar en la computadora", una de las razones por las cuales los juegos son utilizados por numerosas organizaciones militares (por ejemplo, en Australia y los países de la OTAN, entre ellos el Reino Unido y Estados Unidos) como "un método muy eficiente para la formación de personas".

"Cuando nos dimos cuenta de que había jugadores que disparaban contra todo lo que se movía nos pareció que eso no estaba bien", asegura Spanel. Añade que el equipo de Bohemia Interactive introdujo mecanismos para "castigar" a los jugadores que matan a los no combatientes o a los simpatizantes de sus propias filas.

Corazón y mente

Sin embargo, no todos los jugadores están convencidos. Cuando el CICR comenzó a hablar sobre los crímenes de guerra y los videojuegos en 2011, la reacción fue inmediata. Muchos creyeron erróneamente que el CICR estaba presionando para que se demandara en el "mundo real" a los jugadores por sus acciones en el juego.

"Uno podría pensar que tienen mejores cosas que hacer que definir si es una violación [del DIH] o no disparar píxeles contra otros píxeles", comentó una persona en el blog de juegos *Polygon*.

Desde entonces, el debate evolucionó. Después de que el CICR aclaró que no estaba tratando de censurar los juegos, sino simplemente proponiendo que las consecuencias de los crímenes de guerra fueran más realistas, el debate en los blogs de juego cobró un tono más positivo.

"Es alentador ver que en lugar de demonizar los videojuegos, estén tratando de mejorarlos y usarlos para hacer el bien", escribió uno.

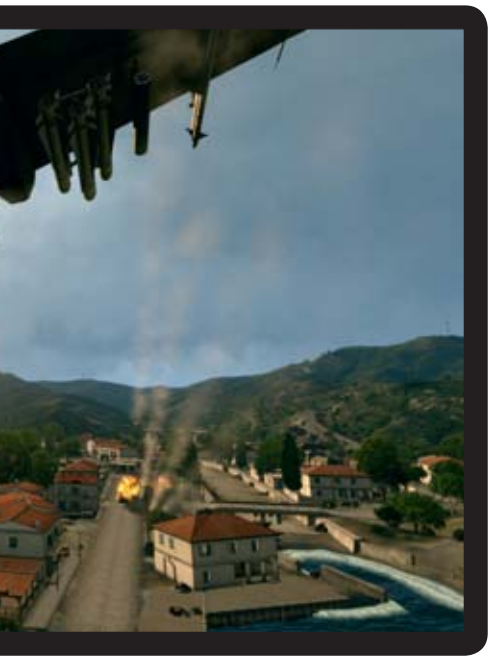
"Estoy deseando que salgan los juegos de guerra moderna en primera persona que permitan hacer prisioneros, tomar decisiones morales, etc., en lugar de arrasar con todo", escribió otro.

Pero aun así, no todos están convencidos. "Puedo entender su punto de vista…", escribió un jugador. "Pero insisto, los videojuegos están concebidos para entretener y ofrecer una vía de escape a la realidad. No me parece muy divertido si mi personaje cae en prisión en medio de una misión porque atacó a un civil accidentalmente o el enemigo estaba escondido en una habitación llena de civiles".

Ahora bien, los juegos están concebidos para entretenerse pero la guerra es un asunto muy serio. Dado que el entrenamiento para la guerra, e incluso la guerra misma, es cada vez más virtual, algunos sostienen que habría que empezar a pensar en cómo se puede aplicar el derecho humanitario en el entorno virtual de la guerra. Por lo tanto, según el CICR, los Estados deben, como mínimo, velar por que los instrumentos de entrenamiento y reclutamiento virtual "no permitan ni fomenten ningún comportamiento ilícito sin las debidas sanciones", para que tampoco se vean implicados si los soldados entrenados, mediante algo diseñado simplemente para distraerse, cometen crímenes de guerra. ■

Más en la web

Con la ayuda de 11 Sociedades Nacionales, el fabricante de videojuegos Electronic Arts Inc., con sede en Estados Unidos, integró directamente en su juego de planificación urbana SimCity las intervenciones de emergencia de la Cruz Roja. Los jugadores pueden comprar, descargar y desplegar un centro de socorro, así como tiendas de campaña y vehículos de la Cruz Roja. Para más información: **www.redcross.int**.



Imágenes de *Arma 3*, un videojuego de acción en primera persona muy cercano a la realidad utilizado por algunos servicios armados estatales con fines de entrenamiento. Su fabricante, Bohemia Interactive, con sede en la República Checa, es una de las varias empresas que han integrado aspectos del derecho internacional humanitario en los videojuegos de ese tipo.
Imágenes: Bohemia Interactive

Acción humanitaria
2064

A fin de conmemorar el 150º aniversario del primer Convenio de Ginebra de 1864, pedimos al artista Pat Masioni que imaginara la forma en que se podrían aplicar las normas de la guerra en el año 2064, fecha en la cual el Convenio cumplirá su 200º aniversario.

Pat Masioni

FECHA: 17 DE ABRIL DE 2064
INFORME DEL PRIMER TRIMESTRE
SAMIR TOLAFSEN, COORDINADOR DE MEDIDAS DE EMERGENCIA
ESTACIÓN AÉREA DE INTERVENCIÓN REGIONAL

"...EN RELACIÓN CON LA VIOLENCIA Y LOS CONFLICTOS, HA HABIDO UN PERÍODO RELATIVAMENTE TRANQUILO EN LA REGIÓN, Y LA VIOLENCIA HA TENDIDO A DISMINUIR EN ESTE ÚLTIMO DECENIO. SIN EMBARGO, LA TENSIÓN ES PERCEPTIBLE ENTRE LOS MOVIMIENTOS SEPARATISTAS Y EL ESTADO EN DETERMINADOS ENCLAVES DEL CENTRO DE LA CIUDAD. SEGUIMOS PRESTANDO AYUDA A LA POBLACIÓN, EN PARTICULAR A LOS DESPLAZADOS DE LAS GRANDES CIUDADES, EN LO QUE RESPECTA A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA PREPARACIÓN PARA DESASTRES NATURALES".

Pat Masioni es autor congoleño de historietas y publicó entre otras cosas un relato sobre el genocidio ruandés y otro sobre el conflicto en la República Democrática del Congo.
Para más información: **www.redcross.int**.

CONTINUARÁ

Desde Sídney con amor

Al mismo tiempo que el Movimiento conmemoraba el 150 aniversario de las primeras Sociedades Nacionales, se celebraban sus reuniones estatutarias en Sídney (Australia), en las antípodas de las viejas ciudades de Europa, donde, en 1863, se inició el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

En un día lluvioso en Sídney, durante las reuniones estatutarias de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en noviembre de 2013, los dirigentes, los voluntarios y los simpatizantes de todo el mundo se cubrieron con ponchos impermeables rojos poniendo color en las escalinatas de la Ópera de Sídney, una de las estructuras históricas más emblemáticas de Australia.
Fotografía: Louise M. Cooper/Cruz Roja Australiana

EL ENCUENTRO FUE, en muchos aspectos, un reflejo del gran alcance del Movimiento, no solo en el ámbito geográfico, cultural y técnico, sino también en lo que atañe a las complejas crisis y problemas humanitarios que le toca encarar en el siglo XXI.

Organizada por la Cruz Roja Australiana, una Sociedad Nacional a la vanguardia de la tecnología y experta en medios de comunicación, que despliega operaciones nacionales e internacionales sólidas, la reunión brindó a los más de 1.000 delegados participantes la oportunidad de conocer las cuestiones que están en juego en Australia y en la región.

"En nombre de los gadigal, les doy la bienvenida", dijo el anciano aborigen Allen Madden a los delegados, dando así inicio a la gran ceremonia de inauguración. Los gadigal eran el pueblo originario que habitaba en la zona que rodea Sídney, explicaba Madden, mientras continuaba la ceremonia de bienvenida con el ritmo del diyiridú y el ritual de utilizar el humo de ciertas plantas con objeto de purificar o preparar un espacio para actividades o reuniones importantes.

Mientras tanto, la numerosa representación de las naciones insulares del Pacífico no dejaba olvidar que el cambio climático —un gran problema humanitario para los años venideros— afectará directamente al futuro de muchas culturas de esa región. El efecto del cambio climático en la severidad de las tormentas se puso claramente de manifiesto con la llegada del tifón Haiyan a Filipinas justo cuando se dirigían hacia Sídney los delegados de las Sociedades Nacionales de todo el mundo.

La respuesta al tifón se convirtió en un tema definitorio de la conferencia y muchos de los asuntos tratados en los talleres —la diplomacia humanitaria, la coordinación en el Movimiento, la comunicación con los beneficiarios, los llamamientos de fondos— fueron ejemplificados en tiempo real ya que hubo equipos del CICR y de la Federación Internacional, así como de numerosas Sociedades Nacionales, que organizaron operaciones de socorro, dieron conferencias de prensa e hicieron llamamientos.

Del mismo modo, el actual conflicto en Siria, donde la Media Luna Roja Árabe Siria desempeña un papel humanitario primordial (con el apoyo de la Federación

Internacional y del CICR) fue otro de los temas cardinales de las conferencias de prensa y los llamamientos públicos para la protección y el apoyo a los esfuerzos humanitarios.

Las reuniones fueron también la ocasión para abordar algunos asuntos internos espinosos, como la cooperación entre la Federación Internacional, las Sociedades Nacionales y el CICR, así como futuras cuestiones externas esenciales, desde el armamento automatizado hasta las armas nucleares o la pérdida de respeto hacia los trabajadores humanitarios en muchos contextos.

El Movimiento también dio la bienvenida a dos nuevas Sociedades Nacionales (Chipre y Sudán del Sur) que tienen admisión oficial en la Federación Internacional. Además, en las reuniones de Sídney fue la primera vez que la Cumbre Mundial de la Juventud se celebra justo antes de la Asamblea General, una decisión deliberada de los organizadores para integrar la energía y el impulso de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones, según Ashanta Osborne Moses, presidenta de la Comisión de la Juventud de la Federación Internacional. "Nosotros estamos logrando solo una pequeña parte de lo que somos capaces de hacer, porque no se ha incorporado totalmente a nuestros jóvenes al proceso de toma de decisiones", aseguró.

El aporte hecho para el desarrollo

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y la continuación de su cumplimiento fue otro de los temas abordados. Dado que las promesas esenciales hechas para 2015 como parte de los ODM de las Naciones Unidas, (erradicar la pobreza extrema, lograr el acceso universal al agua potable y mejorar la salud) no podrán cumplirse antes del plazo fijado para el próximo año, ¿cómo puede el Movimiento ayudar a cambiar las cosas?

Amina Mohammed, Asesora Especial de las Naciones Unidas sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015, propuso a las Sociedades Nacionales que ayudaran a establecer la agenda. "Queremos una agenda en la que nos reconozcamos todos, en la que veamos el aporte que hemos hecho después de 2015", dijo a la concurrencia. "Lo que no queremos es una agenda traída desde Nueva York y pasar luego los próximos cinco años tratando de ponerla en práctica".

Muchos dirigentes de las Sociedades Nacionales, como Anselme Katiyunguruza, secretario general de la Cruz Roja de Burundi, respondieron diciendo que crear y mantener redes de voluntarios locales es un paso crucial. "Para alcanzar metas de desarrollo importantes, tenemos que transformar a las personas vulnerables en personas a las que se ha dotado de medios para ayudar a los demás", señaló. ■

Malcolm Lucard
Redactor jefe de *Cruz Roja Media Luna Roja*

Palabras desde Sídney

En las reuniones celebradas en Sídney, se destacaron muchos oradores que abordaron con vehemencia temas que van a ocupar el Movimiento en los próximos años. He aquí algunos de ellos.

Armas nucleares

Charlotte Nordström, coordinadora voluntaria de la Cruz Roja Noruega

Extracto de su declaración ante el Consejo de Delegados en apoyo de la resolución para la eliminación de las armas nucleares.

Crecí después de la guerra fría, por lo tanto, me resulta difícil entender los argumentos que defienden la existencia de las armas nucleares. Pero la extensión del sufrimiento humano que causan nunca ha sido más clara. Por esa razón, hace exactamente un año, los jóvenes de la Cruz Roja en Noruega salieron a las calles para recoger el apoyo a nuestra causa y lo hicimos con gran éxito.

Creo que podemos contribuir a salir del punto muerto que ha persistido por mucho tiempo en las discusiones sobre el desarme nuclear. La prevención es la única opción viable. No vamos a vivir bajo la amenaza que podría destruir toda vida en nuestro planeta, y no vamos a dejar esta labor a los demás.

Objetivos humanitarios

Fiona Terry, escritora y trabajadora humanitaria

En su intervención en el Foro Humanitario, una plataforma para debatir cuestiones humanitarias antes de la apertura de las reuniones estatutarias, en relación con el aumento de ataques contra los trabajadores humanitarios.

Hace veintiún años me subí a un avión de carga en Melbourne que iba rumbo a Somalia. Aterricé en el epicentro de una hambruna. Lo que vimos allí era inimaginable y no estaba preparada en absoluto. Tuvimos que hacer cosas horribles, como decidir quién tendría acceso a los centros de alimentación, porque no teníamos suficientes alimentos para todos. Y la razón por la cual no teníamos suficientes alimentos fue que las milicias armadas nos robaron los suministros humanitarios. Ante esta situación, hicimos lo que pudimos. Nos dimos cuenta de que la única forma que había para aportar víveres, dado que por día morían unas 200 personas, era contratar unas camionetas con ametralladoras

montadas en la parte trasera, de modo que podíamos así proteger los alimentos y proporcionar cierta seguridad.

El dilema ético que esto generó —pagar por la seguridad armada para protegernos y entregar la ayuda humanitaria por encima del cañón de un arma— fue inimaginable. Había trabajado en el norte de Irak y nunca ocurrió nada por el estilo. Y, honestamente, pensamos que nunca podría haber una situación tan difícil como la que enfrentamos en 1992 y 1993 en Somalia. Pero estábamos equivocados. Después de dos décadas he vuelto a Somalia y ni siquiera me atrevo a regresar adonde fuimos con aquellos vehículos hace 20 años.

Sí, como comunidad humanitaria nos hemos vuelto mucho más reacios al riesgo. No creo que la gente pueda hacer hoy lo que hicimos entonces. Pero al mismo tiempo, no éramos el blanco de ataques como trabajadores humanitarios. Podíamos quedarnos atrapados en el fuego cruzado, pero no nos mataban ni nos secuestraban por lo que representábamos. Esa es la realidad hoy en día.

Inclusión

Lucy Yaneth Murillo, voluntaria y líder, Cruz Roja Colombiana

Murillo quedó parapléjica tras un accidente de avión hace tres años. Voluntaria antes y después de su accidente, dice que el Movimiento tiene que ver a las personas con discapacidad no solo como beneficiarios, sino como voluntarios, empleados y futuros líderes.

Cuando tienes un accidente que limita tu capacidad física te parece que las organizaciones como la Cruz Roja no son las mejores para ofrecerse como voluntario por el tipo de trabajo que implica. Y la discriminación viene de todas partes, incluso de los otros voluntarios. Así que es necesario que las personas con discapacidad hallen la manera de salvar vidas desde una perspectiva diferente. También es necesario que el Movimiento dé una prioridad absoluta a la inclusión de las personas con discapacidad.

Espíritu emprendedor

Ben Huh, empresario de Internet y director ejecutivo de la red Cheezburger

Huh se define a sí mismo como un empresario de Internet que desarrolla plataformas que "ayudan a personas a hacer reír a otras personas". A nivel macro, nos estamos alejando de un mundo definido por las jerarquías y acercándonos a un mundo de redes. Y no es que las jerarquías desaparezcan o sean malas, sino que el progreso futuro reside más en la aceptación de las redes entre iguales. Ya no se trata de estructuras de poder que dicen: "tienes que hacer esto y esto otro", sino de la organización de personas, cuyos métodos de hacer negocios van a ser mucho más rentables y eficaces a largo plazo.

Silos y programas informáticos abiertos

Juliana Rotich

Directora ejecutiva de Ushahidi, que crea programas informáticos de código abierto para su uso en situaciones de crisis en todo el mundo.

Lo que hay que pensar a nivel local y mundial es: ¿estamos trabajando en silos? ¿Cuáles son los sistemas y procesos para derribar esos silos de modo que la apertura pueda ser un principio rector? Porque así es como podemos volver a los principios de unidad y universalidad. Nos estamos enterando de que los sistemas cerrados no les dan el efecto y la amplitud deseados, y no son el tipo de invitación a la participación y la comunidad que se obtiene con el sistema de código abierto.

La antorcha humanitaria

Abdulrahman Attar

Presidente de la Media Luna Roja Árabe Siria, al recibir el Premio de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja por la Paz y la Humanidad en nombre de su Sociedad Nacional y de sus voluntarios.

Permítanme que les cuente lo que una mujer voluntaria de la Media Luna Roja Árabe Siria contestó cuando le preguntaron lo que significaba el voluntariado para ella: "Mi universidad cerró sus puertas y dejé de enseñar. Perdí mi trabajo y mi casa. Pero quería ayudar a mi pueblo y mi patria. Lo único que me quedaba era el alma y sólo deseaba dársela a la Media Luna Roja Árabe Siria y al Movimiento Internacional, en los que realmente creo". Estos son los principios de los voluntarios de la Sociedad Nacional siria. Quizás nosotros, el Movimiento Internacional, no podemos resolver los problemas del mundo, pero sí ofrecer soluciones si mantenemos encendida la antorcha humanitaria.

¿Un legado duradero?

Cheryl Kernot, directora del *Centre for Social Impact* de Australia

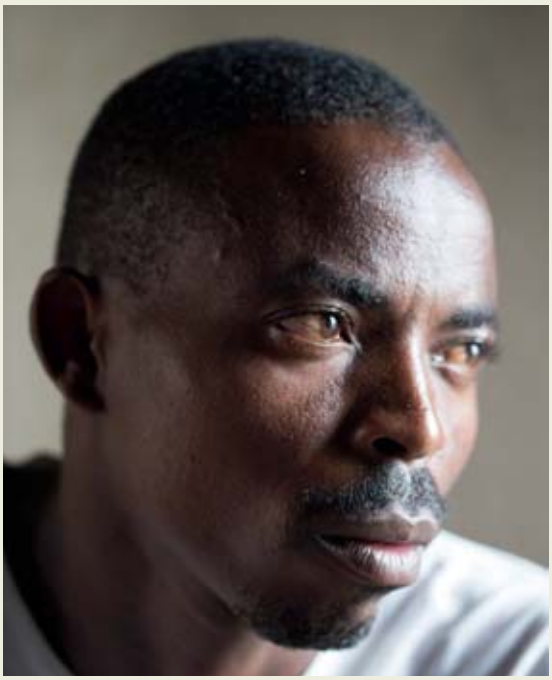
Cheryl Kernot invitó al Movimiento y a las organizaciones humanitarias más grandes a participar en pequeñas organizaciones de base innovadoras y empresas sociales y establecer asociaciones con ellas.

Un gran número de jóvenes opina que las grandes instituciones y los gobiernos han fracasado en el objetivo de satisfacer las difíciles necesidades sociales. Ese fracaso es una llamada de atención para hacer las cosas de manera diferente. Me gustaría preguntarles: ¿La forma en que ustedes están estructurados, la forma en que están gobernados les ayuda a cumplir su misión? ¿Cuán rápido pueden adaptarse al cambio cultural que reside en los conocimientos de los jóvenes y el hecho de que la revolución de la tecnología de la información nos ha unido más que nunca con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo? Para mí, [se trata de] la capacidad de promover la colaboración y asociación entre los sectores, ya que la pregunta es ¿cuál será el legado de la asistencia humanitaria? ¿Se trata de un corto plazo, de una solución rápida, de un cambio al ámbito siguiente de necesidad? ¿O se trata de dejar un legado duradero de empoderamiento, autonomía económica, etc.?

Todas las fotografías: Cruz Roja Australiana

Avanzar sin olvidar

"Es muy difícil seguir adelante, pero tengo que intentarlo", dice Beate Mukanguranga, que a los 45 años continúa luchando para sanar las heridas causadas por el genocidio que devastó Ruanda en 1994. Mukanguranga sobrevivió a las matanzas que se prolongaron durante casi 100 días, pero al igual que muchas mujeres ruandesas, sufrió múltiples agresiones sexuales. El enorme y contradictorio desafío de seguir adelante sin olvidar lo que pasó hace dos décadas lo comparte con muchos de sus conciudadanos. "Tenemos que vivir juntos y perdonarnos para que podamos construir la nación", dice Ildephonse Karengera, director de la Comisión Nacional de Lucha contra el Genocidio. El país ha progresado considerablemente desde 1994, pero la crisis está lejos de haber sido resuelta. "El reto humanitario más importante ahora no es étnico, sino económico", añade Eric Ndibwami, de 46 años, voluntario de la Cruz Roja desde 1991, refiriéndose a la gran pobreza del país. Mientras Ruanda conmemora el 20 aniversario del genocidio que comenzó el 7 de abril de 1994, *Cruz Roja Media Luna Roja* preguntó a los ciudadanos y a los voluntarios locales de la Cruz Roja cuáles eran sus dificultades, sus esperanzas y sus aspiraciones. Texto de Anita Vizsy. Fotografías de Juozas Cernius.



Todos sufrieron por igual

Jean-Pierre Mugabo, 25, perdió a su madre durante los actos de violencia de 1994, mientras que su padre murió en prisión después de haberse visto implicado en las atrocidades. Hoy, Jean-Pierre se gana la vida trabajando a tiempo parcial para la Cruz Roja Ruandesa en un programa para ayudar a los huérfanos y a los niños vulnerables afectados por el genocidio. Actualmente el país atraviesa un período de estabilidad y confía en que las cosas van a mejorar. "Cuando el país está en paz, la gente también está en paz y puede servir como se debe a su país", dice.

Alzar la voz por un futuro mejor

Durante los meses de violencia de 1994, miles de mujeres fueron violadas. Vestine Mukasekuru, de 35 años, fue una de ellas. La violaron varias veces, desde los 15 años, y ahora es madre de 4 hijos, dos de los cuales nacieron a consecuencia de las violaciones. El padre de su primera hija fue quien mató a toda su familia. "Yo lo conocía, era mi vecino. Cada vez que le daba la gana me iba a buscar". (El segundo hijo nació después de ser violada por un soldado del gobierno). Hoy pertenece a una organización que ayuda a las víctimas de violación y a los hijos nacidos de ésta a sobreponerse al trauma. Gracias al asesoramiento de esta organización, es capaz de hablar de lo que vivió. "Le sucedió a la mayoría de nosotras, pero son pocas las que pueden hablar de sus vivencias". A pesar de todas sus dificultades, incluso un tipo de discriminación inicial por parte de su propia comunidad porque tenía una hija del "enemigo", Vestine es positiva : "Puedo vislumbrar un futuro mejor. Todo será posible gracias a la reconciliación".

Con cicatrices pero no destruida

Cuando se está con Jacqueline Gatari Uwamariya, de 27 años, cuesta imaginar que esta chispeante mujer vestida de colores, conocida por todos como "Shoushou", haya sobrevivido a horrores inimaginables cuando era apenas una joven. Su familia fue asesinada y su casa reducida a cenizas cuando tenía solo 7 años de edad. Hoy mantiene una postura indestructible y demuestra que lo que pasó hace 20 años no la quebró. La Cruz Roja Ruandesa le proporcionó vivienda y la posibilidad de trabajar en una cooperativa ganadera generadora de ingresos. "La Cruz Roja me dio las bases para la vida y quería retribuirle", dice. "Así que me ofrecí como voluntaria". Luego entró a trabajar en la Cruz Roja y ahora vive en una casa nueva que construyó con sus propios ingresos.

Una nueva familia

"Nadie puede ayudarte sino tú mismo", afirma Félix Uzabintywari, estudiante universitario de 25 años, que perdió a su familia durante el genocidio. Aunque la Cruz Roja Ruandesa le ayudó a comenzar de nuevo, pagando las cuotas escolares y facilitándole un hogar y algo de ganado, sabe que tiene que volar con sus propias alas. "La Cruz Roja es mi familia. Me han dado una oportunidad en la vida". Ahora le toca a él estudiar mucho y aprovechar al máximo esa oportunidad. La tarea para los ruandeses de todas las etnias —añade— es aprender a ver la humanidad que hay en cada persona. "Si todos tenemos la misma sangre, ¿cómo podríamos ser diferentes?"

Pedir perdón

Innocent Habyarimana, de 55 años, es padre de 3 hijos y disfruta de la tranquila vida del campo. Durante el genocidio, participó en la violencia contra la población tutsi. Condenado por asesinato múltiple, pasó 9 años en la cárcel. Hoy, los remordimientos no lo dejan en paz y pidió perdón a los miembros de su comunidad. "Me sano a mí mismo haciendo amigos y ayudando a la gente a la que hice daño una vez", dice Habyarimana y agrega que nunca volverá a pensar que las personas son fundamentalmente diferentes a causa de su origen étnico. "Somos todos iguales, nadie podrá convencerme ahora de lo contrario".

Seguir adelante

"No puedo concentrarme en el dolor, porque me moriría mañana mismo", dice sonriente Esperance Mukandemezo, de 62 años. "Debo ser feliz y vivir". Voluntaria de la Cruz Roja desde 2006, el genocidio la dejó con la profunda necesidad de ayudar a los demás. Aun así —dice— perdonar totalmente es una opción que parece imposible. Mukandemezo vio cómo mataron a su marido, su madre y sus hermanas, y a muchas otras personas. "Es difícil convivir con gente que sabes que hizo algo malo" —dice— y agrega que la reconciliación es primordial. "Somos todos ruandeses, debemos vivir juntos... Los ruandeses están enfermos: tanto los perpetradores como los sobrevivientes. Todos sienten dolor: algunos por la pérdida y otros por arrepentimiento. Tenemos que encontrar el medicamento para sanar la enfermedad y el único remedio es la reconciliación".

Para leer más reseñas y entrevistas con los voluntarios y dirigentes de la Cruz Roja Ruandesa, así como con otras personas que participan en los esfuerzos de la nación por la reconciliación: **www.redcross.int**.

Cronología de una tragedia

Era otra típica mañana de sábado en el popular centro comercial Westgate de Nairobi hasta que los miembros de un grupo militante somalí lo transformaron en una escena de caos, sangre y miedo. En este artículo, se narra minuto a minuto la labor de los voluntarios y colaboradores de la Cruz Roja de Kenia y se mencionan las enseñanzas y los recuerdos que llevarán con ellos para siempre.

7.00: Sábado 21 de septiembre de 2013. La conductora de ambulancias y paramédico, Alvina Brauhauser, llega a la sede de la Cruz Roja de Kenia para iniciar su turno de fin de semana en el servicio de ambulancias. Empieza a organizar las 12 ambulancias y los equipos correspondientes. "Algunos iban a fiestas de bodas y uno estaba encargado de ir a un concurso de cocina para niños en el centro comercial Westgate", recuerda.

8.30: Los paramédicos de la Cruz Roja, Daniel "Buda" Kamau y Mabel Nakweya, anuncian por radio que se encuentran en el centro comercial.

11.00: Nick Thou, coordinador de operaciones en casos de emergencia, llega temprano para tomar su turno de mediodía.

11.40: El teléfono de emergencia, que se usa solamente cuando la radio de la ambulancia no funciona, centellea. La llamada es de Buda, y Alvina lo llama de vuelta inmediatamente. "Empezó a susurrar que había disparos, que no podía encontrar a Mabel y que él se había escondido debajo de un coche", recuerda Alvina. "Podía oír los disparos y los niños gritando, y me di cuenta por su voz de que estaba desesperado, lo que no es propio de él".

11.50: La gente que estaba dentro y alrededor del centro comercial empieza a llamar por teléfono para señalar que hay heridos de bala o personas atrapadas en el interior del centro comercial.

"Nadie había podido llegar al lugar de los hechos hasta ese momento, así que sabíamos que éramos la primera esperanza para los heridos".

Nick Thou, coordinador de operaciones en casos de emergencia, Cruz Roja de Kenia

12.15: Buda, que sigue en línea con Alvina, confirma que a la gente que participa en el concurso de cocina la están matando a tiros y que se han lanzado granadas. "Me di cuenta de que era una crisis importante así que llamé al secretario general y recibí órdenes directas de desplegar a todos nuestros equipos y ambulancias en el lugar del incidente", recuerda.

12.20: La Cruz Roja de Kenia emite una "alerta de nivel 5", que se usa solamente para las situaciones de emergencia más graves. Nick y un equipo de socorristas salen con rumbo al lugar del incidente.

12.30: El viaje en la ambulancia es tenso y silencioso. "Nadie hablaba... Estábamos preocupados por Buda y Mabel y no teníamos idea de con qué nos íbamos a encontrar", recuerda Nick.

12.45: Buda, todavía en línea, dice a Alvina que dos mujeres han sido heridas de bala a pocos metros de distancia y que desde abajo del coche donde está escondido todavía ve los pies de los hombres armados. Alvina lo tranquiliza diciéndole que va un equipo en camino y le ruega que mantenga la calma. La llamada se corta.

12.45: Philip Ogola, responsable de los medios sociales de la Cruz Roja de Kenia, está yendo a un partido de rugby cuando Nick le comunica la noticia de la tragedia que estaba ocurriendo. Se coloca a un lado de la carretera y comienza a sacar información de Twitter y Facebook desde su teléfono móvil.

13.00: Las llamadas de emergencia siguen llegando al centro de control a medida que los familiares y amigos acuden a la Cruz Roja para localizar a sus seres queridos.

13.15: En medio de una escena de caos y pánico, la ambulancia en la que van Nick y el resto del equipo se detiene frente al centro comercial. La gente aterrorizada sale corriendo del local y se dispersa en todas las direcciones mientras retumban los disparos en el aire. Nick y su equipo se ven obligados a agacharse detrás de la ambulancia.

13.30: El secretario general, Abbas Gullet, llega al lugar del incidente y, en medio de los disparos, reúne al personal y a los voluntarios. Se toma la decisión de enviar un pequeño equipo de la Cruz Roja al aparcamiento construido en la azotea, donde había tenido lugar el concurso de cocina. "Nadie había podido llegar al lugar de los hechos hasta ese momento, así que sabíamos que éramos la primera esperanza para las personas heridas", dice Nick.

Paramédicos y una ambulancia de la Cruz Roja de Kenia, durante el tiroteo en el centro comercial Westgate en Nairobi. Fotografía: Sayyid Azim/ Associated Press

Los miembros del personal de la Cruz Roja, entre ellos el secretario general Abbas Gullet (derecha), fueron los primeros en atender a los heridos en los alrededores del centro comercial. Fotografía: Noor Khamis/ REUTERS

Varias personas fueron muertas a tiros en el estacionamiento del centro comercial. Los voluntarios y el personal de los servicios de emergencia de la Cruz Roja de Kenia, junto con algunos transeúntes, hicieron lo que pudieron para asistir a los heridos en los primeros minutos de la tragedia. En la primera hora, la Cruz Roja de Kenia envió al lugar del incidente 12 ambulancias equipadas con material avanzado de reanimación. Fotografías: (arriba) Goran Tomasevic/REUTERS; (abajo) cortesía de la Cruz Roja de Kenia.

13.30: De vuelta en la sede, Philip sigue el incidente a través de los medios sociales. "La gente empezó a tuitear a nuestra cuenta desde el interior del centro comercial; algunos estaban escondidos, algunos estaban atrapados en el techo y otros necesitaban ayuda con urgencia".

13:50: Abbas, Nick y el equipo de socorristas suben con cautela por la rampa hacia el aparcamiento. "Ya nos habíamos puesto los guantes de goma y dispuesto los botiquines de primeros auxilios", recuerda Nick, que agregó que el personal de la Cruz Roja de Kenia nunca usa chalecos antibalas. "Subimos lentamente, agachados, porque seguía el tiroteo". Nick recuerda que luchaba para mantener la calma.

14.00: Philip y el jefe de prensa de la Cruz Roja de Kenia, Peter Outa, llegan al lugar del incidente. "Mi teléfono no paraba de sonar con llamadas de los medios de comunicación, pero como todo el mundo estaba tan ocupado, la única forma de poder conseguir cualquier información era que yo fuera al lugar", afirma Peter.

14.00: El equipo logra llegar al aparcamiento. "Cuando llegamos a la azotea pudimos ver cadáveres... pero también oír a la gente pidiendo auxilio, así que nos pusimos de inmediato a hacer un triaje y a evacuar a la gente", relata Nick.

14.05: En aplicación del principio "noticia y acción", que el personal de la Cruz Roja de Kenia aprendió del Magen David Adom de Israel, Nick y el resto del equipo brindan primeros auxilios a los heridos y comienzan a trasladarlos en las ambulancias que suben y bajan la rampa. Los disparos siguen resonando desde el interior del centro comercial.

14.10: Se encuentra a Buda y Mabel que están sanos y salvos. La noticia se transmite a la sede.

14.20: El equipo que está en la azotea trabaja con rapidez para tratar y evacuar a los heridos mientras los hombres armados deambulan por el interior del centro comercial. Llegan más agentes de policía y colaboradores de la Cruz Roja. Se descubre una granada sin estallar en la pared trasera del aparcamiento. "La rodeamos con carritos de la compra y continuamos atendiendo a los heridos", explica Nick.

14.30: Philip y Peter, ambos con formación de socorristas, llegan al aparcamiento y comienzan a prestar asistencia a los heridos. "Ayudé a aplicar reanimación cardiopulmonar a una mujer que había recibido un disparo", explica Philip. "No se salvó y su teléfono móvil sonó apenas unos segundos después de que muriera. Respondí: era su marido".

14.40: Como la mayoría de los heridos han sido evacuados la etapa siguiente es ocuparse de los cadáveres. Un residente local ofrece su camioneta y Nick y el equipo empiezan a colocar los cuerpos en la parte trasera del vehículo.

15.00: Una vez despejada la azotea, Abbas, Nick y el resto del equipo, junto con las Fuerzas Especiales de Kenia, deciden penetrar al edificio por una salida de emergencia, situada en el cuarto piso. "Bajamos sigilosamente hasta el tercer piso porque todavía se escuchaban tiroteos", recuerda Nick. El equipo se divide y trata de localizar a las personas heridas o que se

En las primeras horas de la tragedia, la Cruz Roja de Kenia instaló una tienda de campaña en un parque cercano, donde comenzaron a recoger sangre donada por miles de personas que se habían congregado en la zona y que deseaban ayudar.
Fotografía: Riccardo Gangale/Federación Internacional

habían escondido en las tiendas, y las acompaña hasta un lugar seguro.

15.00: Mientras tanto, Peter y Philip vuelven a bajar la rampa hasta la fachada del edificio para ayudar a los que seguían escapando.

15.15: Los miembros del equipo tranquilizan a la gente para que salga sin temor y la acompañan hasta las salidas. Varias personas, entre ellas oficiales de policía, han sufrido heridas de bala y necesitan asistencia inmediata. "La prioridad es detener la hemorragia con almohadillas o torniquetes, y colocar a las personas en las camillas para llevarlas a las ambulancias", dice Nick. Un joven muere mientras Nick trata de socorrerlo.

16.30: Todas las víctimas y los cadáveres están ahora fuera del edificio, los miembros del equipo salen y se unen a los voluntarios que están afuera esperando para acompañar a los últimos supervivientes a un lugar seguro. Agotado y entumecido, Nick se une a sus colegas del centro de atención de la Cruz Roja, instalado en un edificio al otro lado de la calle.

17.00: Mabel vuelve a la sede. "Solo la abracé y se puso a llorar", recuerda Alvina.

Jessica Sallabank
Escritora independiente radicada en Londres y ex portavoz de la Federación Internacional para los medios de comunicación

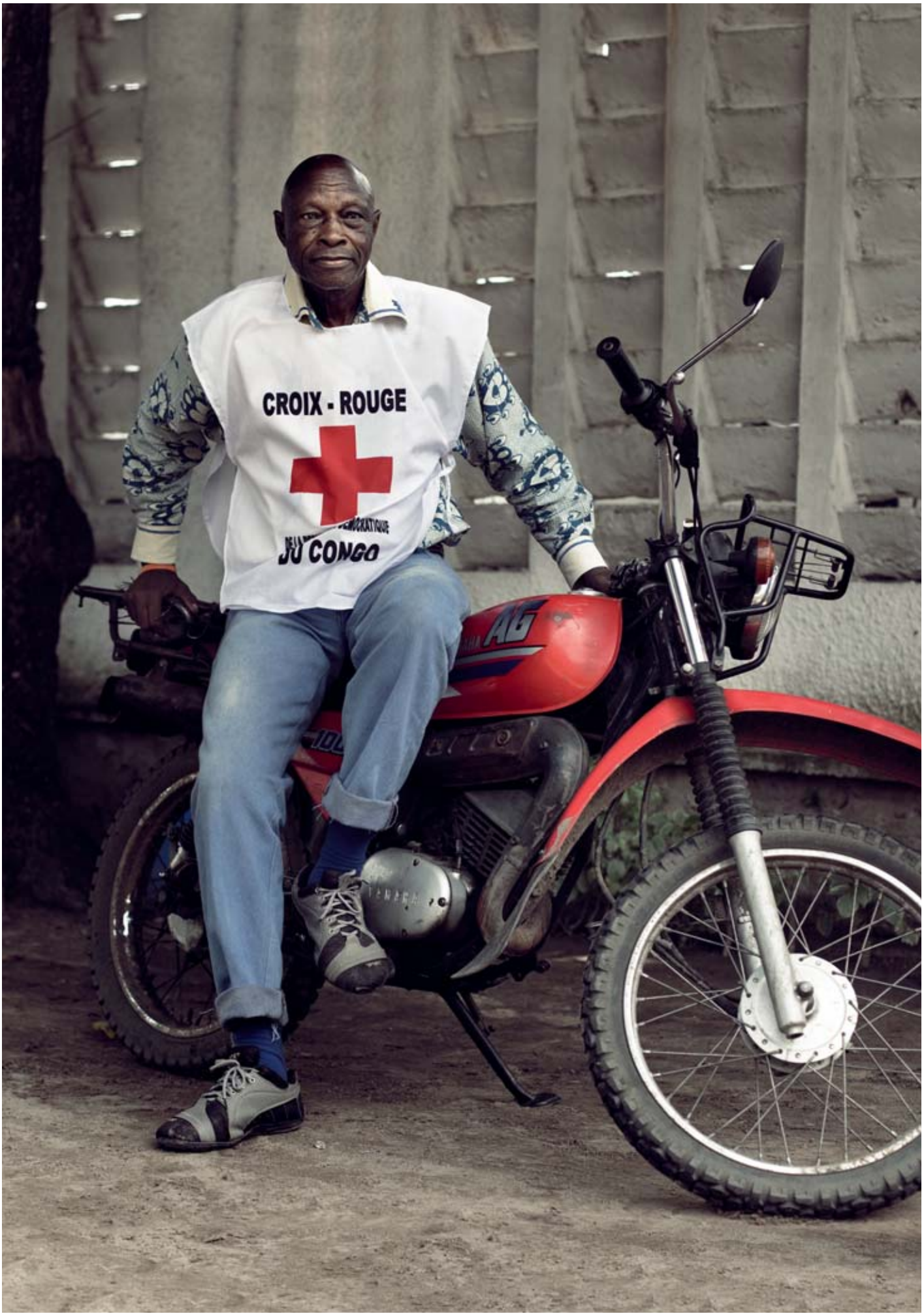
El posWestgate

Para la Cruz Roja de Kenia, los acontecimientos imprevistos e impactantes del centro comercial Westgate han dejado una huella imborrable en todas las personas desplegadas en el lugar del incidente ese día. He aquí algunas de las enseñanzas que dejó la experiencia.

Para Nick Tú, coordinador de operaciones de emergencia de la Cruz Roja de Kenia, la comunicación resultó ser muy valiosa. "La comunicación fue fundamental", afirma, y explica que además de proporcionar información al público y entre colegas, la comunicación clara y tranquila también fue fundamental para mantener el control de la situación y evitar el pánico. "Al prestar primeros auxilios, siempre es primordial presentarse, mantener la calma y tranquilizar a la persona diciéndole que la ayuda está en camino".

La clave del éxito de cualquier intervención en casos de emergencia es la preparación, por lo tanto, los equipos de socorro deberían tener cursos de actualización, sobre todo en materia de estabilización de personas , gestión de crisis y triaje, y formación médica de urgencia, dice.

Ahora bien, lo que sucede después de una crisis importante también es fundamental. Muchos colaboradores y voluntarios que intervinieron en el incidente de Westgate sufrieron un choque y estrés postraumático. Algunos todavía evitan los lugares concurridos y se sobresaltan al oír ruidos fuertes. Otros enfrentan enormes dificultades para volver a trabajar. "El ataque de Westgate tomó de sorpresa a todo el equipo", dice Alvina Brauhauser. "Por eso, los miembros de nuestros equipos médicos de emergencia y nuestros voluntarios han recibido un apoyo psicosocial, que les ha ayudado enormemente".



Fotografía : Aapu Huhta/Federación Internacional

Nuestras vivencias, nuestra historia

Para conmemorar este año el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, personas de todo el mundo cuentan cómo se vincularon con el Movimiento. En este artículo, voluntarios de la Sociedad Nacional más antigua de África comparten sus vivencias y expresan su opinión sobre la acción humanitaria.

DURANTE EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO, el pueblo de la República Democrática del Congo ha soportado una sucesión de crisis devastadoras, entre conflictos internos, desplazamientos, oleadas de refugiados y calamidades naturales, además de la pobreza crónica y de las precarias condiciones sanitarias. Como consecuencia, se despliega en el país una de las operaciones humanitarias y de desarrollo de mayor envergadura y de más larga duración del mundo. Ahora bien, llegar a las personas vulnerables en las zonas remotas, afectadas por el conflicto, no es tarea fácil en un país con una infraestructura limitada y un territorio más grande que Francia, Alemania, Noruega, España y Suecia juntos.

De ahí la importancia de los voluntarios. A pesar de los escasos recursos, la Sociedad Nacional ha sabido forjar un cuerpo de voluntarios que le permite llegar a las personas vulnerables en las 11 provincias del país. "Eso es lo que nos hace fuertes y nos sentimos orgullosos de ello", dice Paul Panzu (izquierda), de 72 años, voluntario y coordinador de un proyecto de VIH/SIDA.

La Sociedad Nacional también ha hecho aportes sustanciales, como trabajar para impedir la erosión del suelo que amenazaba a las comunidades locales; promover el humanitarismo y la no violencia; mejorar la higiene; prestar primeros auxilios; restablecer el contacto entre las familias separadas por el conflicto y ofrecer apoyo psicosocial y económico a los ex niños soldados y a los hijos de familias desintegradas.

Sin embargo —dice—, todavía hay carencias y queda aún mucho por hacer: coordinar mejor la acción humanitaria, trabajar con las comunidades a fin de hallar soluciones de largo plazo, conseguir el equipamiento tan necesario para los grupos de socorristas, ampliar la red de voluntarios, mejorar la capacidad profesional y proteger a los voluntarios de cualquier daño.

"Se cuida bien a los voluntarios pero no es suficiente", observa Thomas Kalonji Kananga, formador y orientador de jóvenes. "Necesitamos que el Movimiento nos dé un mayor respaldo, especialmente en relación con el suministro de equipos y la sensibilización sobre la labor de los voluntarios, para que puedan acceder libremente a las víctimas y no ser blanco de los grupos armados".

Violette Lakulu Nkwewa

Formadora nacional y coordinadora de la brigada de mujeres de la ciudad y la provincia de Kinshasa

De niña, a Violette Lakulu Nkwewa la participación de su hermano mayor en la Cruz Roja le sirvió de estímulo. "Me encantaba el grupo de jóvenes voluntarios al que pertenecía", recuerda. "Estaban siempre juntos y todos espontáneamente prestaban auxilio a las víctimas, sobre todo en caso de accidentes de tránsito".

"Este sentimiento creció cuando vi a los voluntarios auxiliar a una persona que se había caído y parecía viejo y abandonado", dice Nkwewa, que hoy tiene 47 años. "Lo lavaron y se sanó. En realidad no se trataba de un hombre viejo, sino de un joven, debilitado por la enfermedad. Este gesto me conmovió y fortaleció mi convicción".

Empezó como voluntaria juvenil a la edad de 11 años. Nkwewa recibió una capacitación en intervención de emergencia básica y con los años siguió ampliando sus conocimientos. "Algunas personas se sorprendieron de que una mujer pudiera ser voluntaria de rescate, pero siempre les dije que el servicio voluntario o el rescate no eran solo para hombres", cuenta.

Hoy, con 36 años de experiencia, trabaja como formadora nacional y coordinadora de la brigada de mujeres para la ciudad y la provincia de Kinshasa. Se siente sobre todo muy orgullosa de la labor que cumple su Sociedad Nacional en la asistencia a los niños soldados y a los niños de la calle. "Muchos niños son útiles para la sociedad; terminaron sus estudios universitarios y ahora trabajan", explica. "También me siento orgullosa de los voluntarios de primeros auxilios, sobre todo las mujeres, que siempre son los primeros en llegar al lugar de los hechos".

El momento más duro que vivió como voluntaria fue cuando los ex niños soldados que supervisaba la tomaron como rehén. "Los niños se quejaron de que no habían recibido ningún tipo de apoyo económico para que pudieran reanudar una vida normal, y descargaron su frustración secuestrándome durante más de 24 horas. Como me avenía muy bien con ellos, no me hicieron daño. Utilicé mi poder de persuasión hasta que las autoridades de la Cruz Roja llegaron a liberarme".

Fotografía: Cruz Roja de la República Democrática del Congo

"Mi historia"

Es el tema del Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se celebra el 8 de mayo. Si usted, o alguno de sus conocidos/amigos, desea compartir una historia que lo vincule con el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, escríbanos a **rcrc@ifrc.org**

Kikeki Di-Bikeka

Voluntario y ex jefe de la filial provincial de la Cruz Roja en Kinshasa

Era el año 1950 y el líder de los scouts Kikeki Di-Bikeka, de 24 años, y su tropa necesitaban aprender técnicas para salvar vidas, como parte de su formación. "El Movimiento Scout pidió a una enfermera belga y miembro de la Cruz Roja que nos capacitara", dice, recordando su primer encuentro con el Movimiento. "Por ese entonces, la Cruz Roja solo estaba abierta a personas de raza blanca y el pueblo congoleño no la conocía como una organización de voluntarios, sino que la consideraba más bien un servicio de salud".

Dos años más tarde, un voluntario de la Cruz Roja de Bélgica llamado Leon Stouff (en la foto de abajo), que fomentaba la admisión de congoleños a la Cruz Roja, reclutó a Di-Bikeka como voluntario. "La estrategia de Stouff era llegar a los adultos a través de un programa de sensibilización sobre higiene y salud llamado "Pequeños samaritanos", destinado a los niños en las escuelas del Ejército de Salvación, recuerda, y añade que el cuerpo de jóvenes llegó a contar con 1.600 niños y adolescentes apenas un año después. (Véase un artículo sobre Leon Stouff, así como acciones de la Cruz Roja de Bélgica en la República Democrática del Congo en *www.redcross.int*).

Como parte de ese esfuerzo, Di-Bikeka ayudó a organizar un torneo que consiguió captar aún más la atención pública sobre los problemas de salud, así como el apoyo a la Sociedad Nacional en la comunidad, entre las autoridades coloniales y dentro del Movimiento.

"Fui el primer congoleño reclutado para organizar a los miembros de raza negra y eso potenció mi acción humanitaria", dice Di-Kikeka, que ahora tiene 87 años. "Tuve que organizar cursos de formación para adultos y crear servicios de rescate.

"Siempre estuvimos cerca de la comunidad, lo que fortaleció nuestra imagen y la confianza de ésta hacia nosotros. Cada vez que había una emergencia, la Cruz Roja estaba presente. La Sociedad Nacional se ha conservado hasta hoy, gracias a este impulso, que la ha convertido en una de las pocas organizaciones, si no en la única, que está cerca de la población en situaciones muy difíciles. Y esto a pesar de los escasos recursos".

Aunque la Sociedad Nacional ha tenido no pocos logros, este voluntario lamenta que el servicio de ambulancias haya desaparecido. La Sociedad Nacional todavía no está a la altura de su potencial porque no se proporciona a los voluntarios los recursos y el apoyo necesarios por lo que se refiere a equipos, atención sanitaria y financiación sostenible. "Después de todos estos años la Cruz Roja de la República Democrática del Congo sigue en pañales y solo interviene con el apoyo de otras Sociedades Nacionales", señala.

La Sociedad Nacional y el Movimiento —observa— tienen que mejorar la recaudación de fondos, la difusión de su mensaje y la sensibilización entre los parlamentarios y otros funcionarios en favor de políticas que, por ejemplo, permitan usar un pequeño porcentaje del presupuesto del Estado.

"Por ese entonces, la Cruz Roja solo estaba abierta a personas de raza blanca y el pueblo congoleño no la conocía como una organización de voluntarios, sino que la consideraba más bien un servicio de salud".

Kikeki Di-Bikeka, voluntario y ex jefe de la filial provincial de la Cruz Roja en Kinshasa

Para leer las otras entrevistas con voluntarios de la Cruz Roja de la República Democrática del Congo: **www.redcross.int**.

Al igual que la mayoría de los voluntarios de este país, Di-Bikeka ha atravesado momentos difíciles. "En 1962, durante la crisis política por un Congo independiente, me ocupaba de la asistencia alimentaria de las víctimas de la guerra en toda la República. En Kisangani, bastión de los opositores al gobierno de Kinshasa, en un momento fui arrestado junto con las autoridades locales, que fueron acusadas de haber causado una intoxicación alimentaria. Me salvé gracias a la intervención de un voluntario".

Después de todos estos años de trabajo como voluntario, ¿cree que todas las intervenciones humanitarias en la República Democrática del Congo hayan aportado algo? "Lo positivo es que las víctimas reciben asistencia y se alivia su sufrimiento", dice. "Lo malo es que en momentos de crisis, la gente común no se ayuda mutuamente. Espera que las organizaciones lo hagan. A veces las mismas organizaciones no disponen de los recursos para ayudar a la mayoría de las personas vulnerables o la asistencia no se ajusta a sus necesidades reales".

Thomas Kalonji Kananga

Voluntario, facilitador, formador y orientador de jóvenes

A Thomas Kalonji Kananga, de 22 años, el espíritu de Cruz Roja le viene de familia. Así que cuando a los 10 años decidió ser voluntario, sus padres, que también eran voluntarios de la Cruz Roja, no le pusieron ninguna objeción.

Pero no todos los padres dan su acuerdo. "Porque muchos reducen la misión de la Cruz Roja a la recogida de cadáveres y se muestran reacios a que sus hijos se incorporen a la organización", explica Kananga, que trabaja en hospitales, hogares de ancianos y comunidades vulnerables, así como con los jóvenes. "Para apoyar a los jóvenes que se acercan a mí, me reúno con sus padres para informarlos mejor acerca de nuestras actividades. La mayoría de los padres terminan asintiendo.

Por su parte, la decisión de ser voluntario le ha llevado a amar más profundamente a los seres humanos, mejorar su propio autocontrol, entender los problemas de la gente y atender a sus preocupaciones.

A causa de los conflictos, la pobreza y otros problemas, muchos jóvenes en la República Democrática del Congo carecen del apoyo de la familia, de empleo, educación y supervisión para mantenerse a flote. Las actividades para los jóvenes son fundamentales para que no caigan en la droga, el crimen y la violencia, explica.

Hay que ingeniárselas para hacer sostenibles las actividades juveniles, aumentando el número de supervisores de jóvenes, fortaleciendo su capacidad y teniendo más asociaciones e intercambios de experiencias con jóvenes de otras Sociedades Nacionales y organizaciones humanitarias.

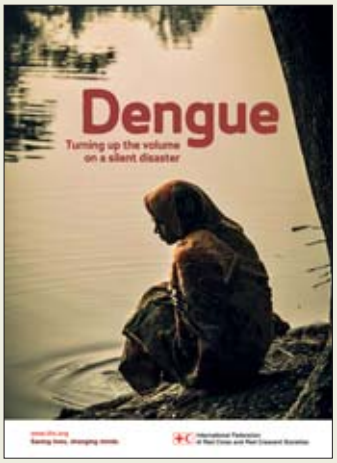
"Muchos son los retos que esperan a los jóvenes de todo el mundo, particularmente en la República Democrática del Congo", asegura. "Por lo tanto, tenemos la misión de dirigir a nuestros pares adecuadamente para que no se dejen llevar por las malas influencias". ■

Fotografías: Cruz Roja de la República Democrática del Congo

Material

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a **Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. www.cicr.org**
Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. www.FICR.org Fednet.FICR.org**

PUBLICACIONES



Dengue: dar voz a un desastre silencioso
Federación Internacional, 2014
Durante los últimos 50 años, el dengue se ha extendido de nueve a más de 100 países, mientras que la carga de la enfermedad ha aumentado de 15.000 casos por año, en el decenio de 1960, a 390 millones en la actualidad. A pesar de esto, la atención de los medios a nivel mundial ha sido casi inexistente y se ha dado muy poco apoyo financiero a proyectos relacionados con el dengue. Por medio de este informe, la Federación Internacional pide que se reoriente el enfoque y en lugar de dar una respuesta a los brotes aislados, se invierta en programas integrados de largo plazo que incluyan iniciativas comunitarias encaminadas a lograr un cambio de comportamiento sostenible.
Disponible en español e inglés

Forensic science and humanitarian action
CICR, 2014
En este folleto de seis páginas, el CICR ofrece asesoramiento, apoyo y formación a las autoridades locales y a los profesionales forenses en materia de búsqueda, recuperación, análisis, identificación y gestión de los restos mortales de un gran número de víctimas de conflictos armados, desastres, migración y otras situaciones. El folleto se publica junto con otros dos documentos: *Forensic identification of human remains* y *The ante-mortem/post-mortem database*. El primero relacionado con el proceso de identificación de los restos mortales y la correspondencia de datos científicos, y el segundo relacionado con el uso de la base de datos, elaborada por el CICR y sus asociados.
Disponible en inglés

Ambulance and pre-hospital services in risk situations
CICR, 2013
Este informe presenta la forma de prestar servicios de ambulancia y atención prehospitalaria en zonas de violencia armada en condiciones más seguras. Redactado por la Cruz Roja Noruega, con el apoyo del CICR y de la Cruz Roja Mexicana, el informe resume la experiencia en el terreno en más de 20 países.
Disponible en inglés

Terremoto de Haití 2010 Informe de avance de cuatro años
Federación Internacional, 2014
Durante los últimos cuatro años, en medio de un sufrimiento y una destrucción abrumadora, el pueblo haitiano ha trabajado sin descanso para reconstruir sus hogares, sus comunidades y sus vidas. Este informe muestra el apoyo básico que la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales han prestado en materia de alimentos, agua, alojamiento y atención sanitaria, y los frutos que están dando los proyectos de largo plazo, destinados a ayudar a las comunidades a satisfacer sus propias necesidades.
Disponible en español, francés e inglés

Bangladesh: Physical rehabilitation services for people with disabilities
CICR, 2014
En Bangladesh, el CICR y el Centro de rehabilitación para las personas con parálisis realizan un programa de rehabilitación física que ayuda a estas personas a reconstruir sus vidas. Este folleto describe los servicios que ofrece este programa a las personas discapacitadas y a los técnicos.
Disponible en bengalí e inglés

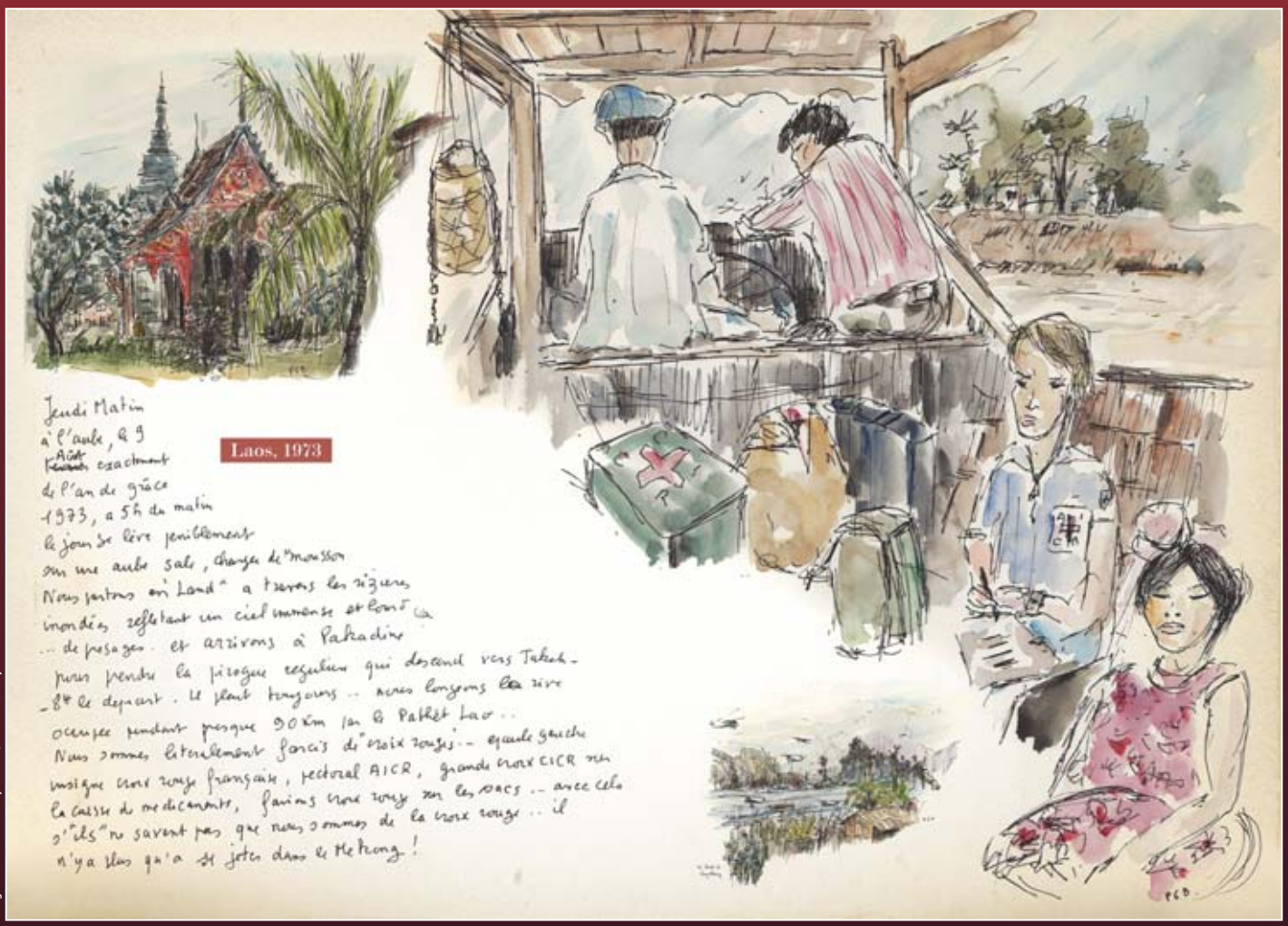
Seguridad económica
CICR, 2013
La labor de promover la seguridad económica que lleva adelante el CICR persigue el objetivo de que los hogares y las comunidades puedan afrontar sus gastos básicos y mantener o recuperar medios de sustento sostenibles. En este folleto, se reseñan las diferentes actividades que realiza el CICR en este ámbito, desde las distribuciones de emergencia de alimentos y artículos domésticos hasta la conducción de programas para fomentar la producción sostenible de alimentos y las iniciativas microeconómicas.
Disponible en árabe, español, francés e inglés

VÍDEOS

El poder de la humanidad
Federación Internacional/CICR, 2013
Este vídeo de 3,5 minutos de duración, que la Federación Internacional y el CICR estrenaron para las reuniones estatutarias celebradas en Sídney, es un montaje potente y dinámico que combina imágenes históricas y actuales de desastres y conflictos, con música de fondo de Charlie Winston que interpreta un conmovedor blues *I'm going to put my whole world in your hands*.
Disponible en el canal youtube de la Federación Internacional

Together, we are the Federation of Red Cross and Red Crescent National Societies
Federación Internacional, 2013
En este vídeo de 3,5 minutos, estrenado en las reuniones estatutarias de Sídney, se da una mirada breve y amplia a los servicios que prestan en todo el mundo la Federación Internacional y sus Sociedades Nacionales miembros.
Disponible en el canal youtube de la Federación Internacional

Combating TB, HIV and malaria in detention — Uganda's experience
CICR, 2013
Esta película muestra la disminución significativa obtenida entre los detenidos de tres prisiones de Uganda en la propagación de la tuberculosis, el VIH y la malaria. Los proyectos piloto de atención de salud, a cargo de las autoridades de Uganda, con el apoyo del CICR, produjeron un aumento importante de las tasas de curación de la tuberculosis, un descenso del número de casos de malaria y tasas de mortalidad por VIH/SIDA más bajos que entre la población general.
Disponible en inglés



Fotografía: Pascal Grellety Bosviel, cortesía de Elytis Editions

Durante las cinco décadas que pasó en el terreno, Pascal Grellety Bosviel registró sus experiencias en acuarelas, como las que se muestran arriba, desde la época en que trabajó en Laos. Estas y muchas otras pinturas, de casi todos los rincones del planeta, figuran en su libro que se acaba de publicar, *Toute une vie d'humanitaire*, producido por la delegación de París del CICR, en conmemoración de sus 150 años de acción humanitaria.

Para leer más: www.redcross.int.